

# Lo que me queda por vivir

Paula Jiménez de Jubera Sanz

Máster Oficial en Escritura Creativa

Trabajo Fin de Máster

Convocatoria: 2020-2021

Tutorizado por Sergio Cobo Durán





## ÍNDICE

### Memoria justificativa

1. Punto de partida de la creación. Objetivos y fundamentos.....	5
1.1. Ubicación: el concepto de intrahistoria y Madrid a finales de los 80.....	5
2. Técnicas ensayadas: De la novela al guion.....	7
3. Estructura de la composición.....	9
3.1. La estructura en tres actos.....	9
3.2. Conflictos y temas relacionados.....	11
3.3. Personajes principales: psicología, roles y objetos.....	13
4. Referentes e inspiraciones.....	15
5. Dificultades y soluciones.....	16
6. Resultados.....	17
7. Bibliografía.....	18
7.1. Filmografía y narrativa mencionada.....	18
Guion.....	20

Hansel y Gretel distanciados por la edad y la estatura, pero igualados por una vulnerabilidad, propia de la infancia en tu caso, patológica en el mío.

*Lo que me queda por vivir, Elvira Lindo.*

## **Memoria justificativa**

### **1. Punto de partida de la creación. Objetivos y fundamentos**

*Lo que me queda por vivir* es la historia de un personaje que no sabe hacia dónde se dirige ni por dónde debe hacerlo, pero que asumiendo los obstáculos decide continuar sin una meta fija encontrando los motivos para hacerlo durante el camino. Es la vida de Julia, la protagonista, quien irá aprendiendo que las respuestas no son cerradas ni únicas. Una historia que pretende transmitir la posibilidad de explorar sin miedo y de sentirse válido saliéndose de la estabilidad y los esquemas normativos, aunque el posible mensaje no se limita ello. La mayor pretensión es acercarnos a Julia en una fase de vulnerabilidad y cambios donde no parece querer hablar de qué la mantiene intranquila, aunque es evidente que algo no va bien, pero de quien no necesitamos un diálogo explícito para intentar escucharla y querer entenderla.

El presente guion es una adaptación de la novela homónima de Elvira Lindo del año 2010. La mayoría de personajes principales se han mantenido en la medida de lo posible, al igual que la trama que se ha adaptado a su nuevo formato dejando de lado ciertos conflictos y resaltando otros. Todo para poder crear una nueva pieza artística desde otra cambiando de género sin llegar a encorsetarla ni a ignorar su esencia. La obra de Elvira Lindo es sensible, íntima, honesta, cercana desde un estilo cuidadosamente informal... rasgos que se han intentado trasladar al guion. No obstante, sobre el proceso de adaptación nos extenderemos más adelante.

#### **1.1. Ubicación: el concepto de intrahistoria y Madrid a finales de los 80**

La inestabilidad en diferentes ámbitos vitales, ya sea en el laboral o en el relacional, afectan tanto a la protagonista como a su hijo, que absorbe de manera indirecta las emociones del entorno que le rodea. En él lo veremos, por ejemplo, en las pesadillas y en ella en la pérdida de apetito, el cansancio y ciertas actitudes irracionales y decisiones impulsivas como no querer ahorrar aún y estando en una situación de continua incertidumbre económica.

Esa falta de unos cimientos seguros y de una zona de confort en la que moverse se asocia habitualmente con las generaciones jóvenes actuales que suelen describirse con tendencia a la precariedad: «Vamos hacia un escenario con menor crecimiento potencial y más competencia» (García, 2016: párr. 13). Como vemos en este caso, esto

puede llegar a afectar a la salud y derivar en, como es el caso, tomas de antidepresivos o ataques de pánico (el caso de la escena – 27 –). Para Julia aceptar su vulnerabilidad y admitir que la situación le sobrepasa será algo que le costará transmitir, incluso al espectador, que no conocerá hasta el desenlace mediante un *flashback* su confesión emocional en la consulta médica. En su mayoría Julia decide lidiar con sus problemas sin aceptar ayuda ajena, llegando incluso a rechazarla. Igualmente se mantendrán a su lado dispuestos a apoyarla personajes como Gabi, Ángela y Marcos.

Por facilidad y una mayor identificación, llegué a plantearme reubicar la obra y trasladarla a la actualidad. Sin embargo, finalmente me pareció imprescindible mantenerla en su época original para argumentar que los problemas mencionados no son una respuesta generacional y exclusiva de unas circunstancias concretas, sino que su magnitud abarca algo mayor que un único contexto. Son problemas que no se limitan a su tiempo; son intrahistóricos.

Al analizar el papel del arte en la sociedad Unamuno presenta el concepto de la intrahistoria. Se trata de una “tradición eterna” que coge forma dentro de un contexto específico, pero trascendiendo fuera de él llegando a abarcar lo humano y universal:

El arte por fuerza ha de ser más castizo que la ciencia; pero hay un arte eterno y universal, un arte clásico, un arte sobrio en color local y temporal, un arte que sobrevivirá al olvido de los costumbristas todos. Es un arte que toma el ahora y el aquí como puntos de apoyo, cual Anteo la tierra para recobrar a su contacto fuerzas; es un arte que intensifica lo general con la sobriedad y vida de lo individual, que hace que el verbo se haga carne y habite entre nosotros (1986: párr. 30).

Aplicado a *Lo que me queda por vivir*, me pareció interesante que un problema como la precariedad y el miedo a la incertidumbre cada vez más arraigados en la descripción de la juventud se ubicasen en otro tiempo para que llegasen al espectador como una verdad humana. Los más de 30 años de diferencia, que no alejan del todo en la identificación al espectador con la fecha pero le aportan perspectiva, consiguen mantener el mismo mensaje y sentido pero extendiendo lo que engloba.

Al ver fuera del aquí y el ahora se puede llegar a lo humano sin llegar a lo abstracto, ya que sí que se sustenta en una realidad visible y particular: «Hay que ir a la tradición eterna, madre del ideal, que no es otra cosa que ella misma reflejada en el futuro. Y la tradición eterna es tradición universal, cosmopolita.» (Unamuno, 1986: párr. 53). De ahí el sentido de las artes, que le dan forma a aquello que se convierte en realidad visible y accesible y pierde la abstracción haciendo alcanzables los temas que presenta.

En este caso la ubicación concreta se trata de Madrid a finales de los años 80. Desde principios de la década la capital se estaba transformando sin interrupción y de manera acelerada. «Parecía la ciudad imparable. [...] Se veía el espacio urbano como un lugar con todas las posibilidades» (*Madrid en la mirada: Los años alegres*, 2014). Una ciudad bulliciosa y caótica donde Julia se verá abrumada, incluso tratando de controlarla y cercarla con gestos como ir a hacer la compra al mismo mercado que iba de niña con su madre (escena – 18 –).

A esto se le suma el área laboral de los medios de comunicación, donde la continua evolución se muestra en su punto álgido. Para la televisión era una época de fiesta, optimismo, provocación y extravagancia. Algo de lo que Julia en un principio intentará huir para quedarse en un controlable, aunque igual de provocador, espacio en la radio. Cuando salga de este y llegue a una industria de cultura de masas será cuando deba levantarse y luchar para sobrevivir (escena – 36 –), lo que supondrá el comienzo de enfrentarse a sus problemas.

No obstante, tal y como he comentado sobre el concepto de intrahistoria, las circunstancias he intentado mantenerlas como marco más que como eje principal. Madrid funciona para reflejar el movimiento y las infinitas posibilidades en comparación al deseo de saber controlar una situación más simple y accesible. Es un símbolo del gigantismo al que la protagonista deberá enfrentarse en comparación a lo pequeña que ella se siente. Este concepto se resalta en la escena – 2 – en la que anda en solitario sin ninguna determinación, frente a la escena final en la que desde un plano alejado la vemos caminar con su hijo en brazos decidida y firme formando parte del paisaje entre los inmensos e intimidantes edificios que la rodean.

De la misma manera el final de la década de los 80 representa la perpetua novedad y modernidad que, a la vez que le atraen, le aterran por su ritmo acelerado y dificultad para asentarse en ella. Es una época de abundancia y esplendor económicos, al mismo tiempo que tiene sus riesgos y peligros que se ejemplifican, entre otros, con la extendida adicción a la heroína de aquel tiempo: cuando Ángela, la hermana, insiste en su mal aspecto, lo primero con lo que lo relaciona Julia es esta causa.

## **2. Técnicas ensayadas: De la novela al guion**

Acostumbrada a escribir especialmente desde el género narrativo, tuve que desaprender y reaprender para poder coger soltura en la creación de un guion. Como dice Comparato, la literatura pone énfasis en un texto que será leído, pero en este caso el

texto es hablado (2007: 173). De ahí que no tenga por qué responder siempre a las reglas gramaticales, sino que se puedan encontrar incorrecciones. Esto se ve en ciertas ocasiones como cuando madre e hijo cantan juntos una canción en portugués sin conocer la lengua o en ciertas expresiones que aparecen en el guion con su transcripción oral en vez de su adaptación escrita. Más que de una obra terminada, se trata de una herramienta que forma parte de un proceso. Para llegar a crear la obra son necesarias las aportaciones del resto de un equipo como lo son los actores, que serán imprescindibles para componer el personaje (Comparato, 2007: 171).

Asimismo, el género narrativo, además de ser el género que más conocía, era donde tomaba base esta historia con la mencionada obra de Elvira Lindo. Debía conseguir que el argumento se adaptase a su nuevo formato desde otros recursos narrativos. *El arte de la adaptación* de Seger fue un gran aliado a la hora de comprender cómo llevar a cabo esta transformación. La autora explica metódicamente este proceso: presenta cómo al trasladar la historia a la pantalla, el argumento debe tener más peso y la unidad de acción debe estar más definida a causa del factor temporal (1993: 42). Es decir, el libro necesitará ser reducido o ampliado dependiendo de su extensión para poder transformar el original literario en parámetros específicos de tiempo:

Cuando leemos una novela, el tiempo está de nuestra parte. No es una experiencia cronológica, en la que alguien determina el ritmo de mi lectura, sino una experiencia reflexiva. [...] Leemos, lo dejamos, pensamos sobre ello (1993:42).

La película no permite detenerse a deleitar su lenguaje debido a que su formato no está pensado para ir pausándose. De ahí la necesidad de resaltar el suceso mismo como recurso.

En lo que respecta a la adaptación, se debe entender que es una acción por naturaleza transgresora. Al realizar cambios en la forma, no quedarán inalterados ni la idea ni el mensaje:

Y la experiencia muestra que la mayor parte de las veces el camino de la fidelidad está en el de la transgresión, el de la reinención, ya que el posible espíritu común al libro y a la película está libremente en el arco dramático, en el estilo, en el clima, en el tema, en el carácter de los personajes, etc. (Lozano, 2010: 71).

Se le debe guardar lealtad al original sin olvidar que está creándose una nueva obra. Debe mantener la cortesía, no olvidar su condición de texto derivado, admitir el encuentro con la otredad, al mismo tiempo que implica el nacimiento de un nuevo texto de naturaleza distinta (Frago, 2005: 74). Será una obra distinguible que habrá de ser juzgada por sí misma.



Sin embargo, es habitual que se valoren las adaptaciones respecto a su literalidad a la versión narrativa (Lozano, 2010: 68). Frago nos recuerda la imposibilidad y la falta de necesidad de que coincidan, ya que lo que presenta la obra es la percepción del cineasta:

[...] quien adapta es, sobre todo, un lector más de la obra literaria, que se erige en su intérprete. Y su reto consiste en lograr, mediante equivalentes filmicos, efectos análogos a los que le produjo la lectura del libro» (2005: 62).

La adaptación es al fin y al cabo una reinterpretación; la lectura del adaptador. La nueva dirección de la historia se centra en los puntos concretos de la novela que haya escogido el nuevo autor:

También cabe recordar que toda cultura, toda arte, parte de unos antecedentes:

Así en las adaptaciones cinematográficas se parte de un libro, pero en las que no son adaptaciones se parte de un hecho real o de un sueño o incluso de otra película -o qué es el *remake*, sino una adaptación del cine al cine- (Lozano, 2010: 71).

Todo parte de algo. La misma novela homónima se basa en una fase de la vida de la autora y crea la impresión de que la invención es mínima; «recorre en estas páginas un libro de memorias más que una novela» (Senabre, 2010: párr. 1). Toda obra se nutre de un origen, ya sea en la realidad o dentro del propio arte.

### **3. Estructura de la composición**

#### **3.1. La estructura en tres actos**

A medida que iba aprendiendo sobre la naturaleza del guion estaba más preparada para superar los conceptos generales y comenzar a investigar desde lo concreto. Para ello una base fundamental fue la asignatura de Escritura de Guión Cinematográfico del máster donde adquirí, entre otros conocimientos, una buena base de conceptos que podría aplicar al escribir una estructura de tres actos. También tuve muy en cuenta el anteriormente mencionado manual de Seger, especialmente para saber cómo realizar los cambios desde la obra de Lindo.

El manual mostraba cómo se le debe perder el miedo a la modificación y saber hacerlo. Se debe partir de las tramas y los personajes que se disponen, pero recordando que se pueden realizar cambios incluso por mera intención dramática (1993: 8). Algunas subtramas fueron eliminadas, las continuas alusiones al pasado se convirtieron en información que se transmitiría a la personalidad aunque fuera de la anécdota, se crearon nuevas escenas para redondear a los personajes... Pero también pequeños detalles que me parecían relevantes. El nombre de la protagonista en la novela no

respondía al nuevo personaje que estaba creando, no me terminaba de transmitir la juventud y el carácter que buscaba. Por tanto, la renombré como Julia. Nombre que además de responder a mis intenciones, hace homenaje a la madre fallecida de la protagonista en la novela y que por razones dramáticas perdía peso en el guion pero que simbólicamente con este gesto recupera un lugar.

Con ello, comencé a crear una línea argumental con las tramas y cambios de los personajes que pudiese responder al esquema tradicional de planteamiento, nudo y desenlace. Todo dentro de un tiempo lineal que desarrolla el argumento en varios meses cronológicamente consecutivos, a excepción de un *flashback* que está igualmente ubicable dentro de la misma línea temporal.

Al comienzo, el planteamiento nos presenta a los personajes principales y la base del problema. Empezamos a conocer la manera de ser de Julia y su entorno. Podemos deducir su deseo fallido de volver a formar una familia con Alberto y cómo las circunstancias les alternan tanto a Gabi como a ella. Sin embargo, decidí no abrir la obra con personajes cercanos a la protagonista, sino desde un encuentro con una antigua compañera de la universidad con la que apenas mantiene relación. Cuando estamos en los ojos de Maite, tan ajenos de la realidad de su amiga, vemos a Julia como una joven de 26 años que tiene lo que quiere y se puede permitir renunciar a lo que no le atrae. Una mujer afortunada y de estética rebelde que produce cierta envidia en una igual. Imagen que se rompe al entrar en su territorio de vida y conocer el desorden general y todas las responsabilidades que le pesan.

En el nudo vamos profundizando en sus conflictos y cómo decide enfrentarse a ellos. El primer punto de giro se da cuando se queda sin empleo: la acción toma una nueva dirección, nos hace dudar de las cuestiones centrales y supone una toma de decisión (Seger, 2011: 46). Tras ello llega un salto temporal por el que nos ausentamos de los pasos que toma Julia tras este cambio, pero que nos devuelve a la historia conociéndola en un nuevo territorio: cómo la percibe su padre. Al igual que con Maite, la presenta como una persona afortunada, aunque en este caso el espectador tiene información suficiente para saber que es una descripción pobre de ella que solo la haría alguien sin acceso a su mundo interno.

A continuación, Zafiro será un detonante para convencerla de adueñarse de su vida y no dejarse arrastrar por lo que el entorno decida, lo que la llevará a levantarse en la reunión de la escena – 36 – para reclamar el sueldo por el que ha trabajado pero aún no ha recibido. Confrontarse a Alberto llevará más tiempo, ya que como hemos podido

ver, Julia se siente más fuerte en ámbitos públicos e irá trasladándolo paulatinamente a medida que se sienta mejor consigo misma a ámbitos privados.

La recompensa económica de haberse atrevido a alzar la voz en el trabajo, se transforma en querer compartir su suerte y comprar regalos para Navidad. Tras hacerlo y además ganar el Juguete de la Semana, se encuentra con Alberto y Gabi formando una imagen familiar con otra mujer. Sin embargo Julia continúa su camino y llama a su hermana entusiasta para contarle el suceso en la juguetería: escena que alcanza el clímax narrativo. Ha alcanzado su objetivo de no verse alterada por esa imagen y celebrar las otras victorias que han comenzado a aparecer en su vida.

### **3.2. Conflictos y temas relacionados**

«El conflicto es el elemento clave de cualquier forma dramática» (Seger, 2011: 181). Ya sea en una obra de acción o en una interior e intimista, es lo que hace avanzar la historia. Se produce cuando dos personajes comparten fines que se excluyen mutuamente (Seger, 2011:181). Igualmente, existen diferentes tipos de conflictos y cada una de las subtramas estará relacionada con uno u otro. McKee diferencia los conflictos por causas externas al personaje y los internos en los que destacan las «batallas que se producen dentro de sus propios pensamientos y sentimientos» (2019: 72). A continuación, vamos a relacionar y desarrollar dentro de esta tipología las diferentes tramas presentadas en la obra.

Los temas que se han intentado destacar de la historia original son especialmente la precariedad laboral, la dependencia emocional en la pareja, la incapacidad de la perfección en la maternidad y la salud mental. Todos entrelazados entre sí como reflejo de las inseguridades del personaje que ve lo fácil que sería definirse mediante la estabilidad y un estilo de vida más normativo, como podría ser el de su hermana, aunque al mismo tiempo ella sea consciente de que no termina de encajar en esos roles, lo cual le pesa.

En el caso del empleo vemos que Julia tiene que aprender a adaptarse a las circunstancias y que no siempre tiene por qué luchar contra ellas. Se trataría de un conflicto externo causado por la situación del mundo en el que ejerce su profesión. Al comienzo el trabajo en la radio es su zona de confort y le da una mayor satisfacción personal que la televisión. Sin embargo, una vez está desempleada y comienza a trabajar en aquello que en un principio rechazaba, se da cuenta de que era una opción igualmente válida, incluso teniendo su recompensa, la más visible la económica. En la

radio ella y su compañero Marcos se reían de lo paranormal ridiculizándolo, mientras que en la televisión conocerá a Zafiro, una quiromante que le ayudará a abrir los ojos sobre su situación. Vemos en este caso una apertura a la experiencia y abandono al rechazo de lo desconocido que la ayudará a avanzar.

Sobre la relación con Álvaro, el padre de su hijo, vemos que ninguno de los dos termina de atreverse o de querer aclarar su vínculo. También se trataría de un conflicto externo, en este caso de relación. Él desempeña el rol del antagonista que la impide avanzar, pues ella está siempre pendiente de los deseos de él, aunque le hagan daño. Este interés es visible mediante la atención obsesiva que le presta al teléfono. Se aferra a él sin que a ninguno termine de satisfacerle la relación, ya sea por miedo a la soledad, por no querer aceptar el fracaso o por negarse a romper un vínculo que ya conoce y le da seguridad. No obstante, cuando otras áreas de su vida ya han comenzado a mejorar y además ve a Alberto con otra mujer, se da cuenta de que forma parte del pasado y no cabe dentro de su proceso de búsqueda del bienestar. Huye de la tentativa llamada y sale con su hijo al cine, persona a la que quiere empezar a dedicar más atención, al contrario que sucedía en las escenas – 33 – y sucesivas en la bañera.

La maternidad es tal vez el tema en el que la evolución es menos obvia, pero uno de los temas más remarcados. También se trata de un conflicto externo relacional, aunque pudiendo entenderse como reflejo del interno por ser el niño dependiente de su madre y en ocasiones reflejo directo de ella (el cambio de roles y complementación de las necesidades del otro en las escenas – 9 – y – 32 – con el tocadiscos). Gabi es después de ella el personaje que más aparece, además de ser su fiel acompañante dentro de su mundo privado y por quién parece insistir en seguir hacia delante en los momentos más difíciles. Se puede percibir un sentimiento de culpabilidad en cómo actúa con el niño e intenta ser una madre firme en vez de compañera de juegos: lo vemos en sus habituales respuestas negativas a las peticiones de él. Sin embargo, sabemos que se trata más de un intento que de una realidad: cuando en la escena – 14 – la madre rechaza comprarle un huevo Kinder él la reta con la mirada sabiendo que no es un rechazo rotundo. Desde la muerte del periquito ella se dará cuenta del trato que le estaba dando al niño cuando él no es más que un ser tan sensible y vulnerable como ella, incluso más debido a su corta edad, por lo que desde ese momento abandonará su actitud represora. Dejará de darle negativas, lo cual podemos ver, por ejemplo, en la hamburguesería cuando él come en exceso y ella en vez de impedirselo le permite su espacio para aprender de sus propios errores.

Los problemas de salud serían el conflicto interno. Se unen al resto de temas como resultado de los conflictos externos mencionados, a lo que también se suman sus inseguridades y batallas propias. Lo mismo le sucederá al niño, ya que ambos terminan por esta razón en la consulta médica. No será la toma de antidepresivos una respuesta en su caso sino un indicador más de la necesidad de cambio. La llamada de atención más significativa es cuando Gabi le pide que coma y ella recuerda su paso por el ambulatorio. Tras ello, ella comienza a comer del plato de él, lo que podríamos entender como un pequeño gesto de querer comenzar a cuidarse y preocuparse por sí misma.

En todos los casos vemos una evolución, podríamos decir incluso que un avance, ya que aunque varios ámbitos se desploman en algún momento, cuando comienzan a mejorar también lo hacen el resto. En el caso de su relación con Álvaro, no habrá enfrentamiento sino huida, la última llamada en vez de responderla la evita, lo cual no es conclusivo pero sí que muestra intención de cambio.

### **3.3. Personajes principales: psicología, roles y objetos**

Una vez conocidos los conflictos que mueven esta historia cabe profundizar en aquellos implicados en su ejecución: los personajes. Teniendo en cuenta su personalidad en la novela, comencé a desarrollarlos psicológicamente dentro de su función narrativa. A continuación, se presentan los personajes principales de la obra, sus funciones y en algunos casos objetos símbolo asociados a ellos que desempeñan el papel de profundizar visualmente en su descripción.

En el caso de Julia el análisis de su perfil psicológico comenzó la primera vez que leí la novela. Su marcada y concienzudamente definida personalidad me permitió identificarla dentro del inventario tipológico de Myers-Briggs como ESFP (Extrovertida, Sensorial, Emocional y Perceptiva): una mujer impaciente, generosa, algo insegura, difícil de controlar, espontánea, enérgica, artística, pasional... Identificarla y clasificarla me permitió poder imaginar más fácilmente su respuesta ante diversas situaciones, herramienta que requería para crear desde ella: «La verdadera personalidad solo se puede expresar a través de las decisiones tomadas ante dilemas» (McKee, 2019: 447).

Por tanto, ya tenía una base para desarrollar su enfrentamiento a los conflictos. Por otra parte, comencé a extender su definición mediante algunos de los objetos que la rodeaban. El pelo se menciona múltiples veces en el guion por parecerme un elemento muy significativo: parte del cuerpo y de uno mismo pero manipulable como un

elemento externo. Al comienzo su melena es de un llamativo rojo chillón, pero tras el despido y el ataque de pánico en el despacho se menciona cómo este está quemado y seco. Unos meses después, en la escena – 28 –, se menciona la uniformidad y discreción de su nuevo corte que hablan del comienzo de una nueva fase. Otro elemento relevante es el sujetador morado: compra un objeto privado que es caro y atrevido, lo que podría significar amor propio. Sin embargo, lo mete en el carro de la compra sin ningún cuidado y solo lo veremos en la consulta médica. Ese cuidado a sí misma es en ese momento más un deseo que una realidad.

Gabi es el siguiente personaje que más aparece. Cumple cierta función catalizadora, ya que impulsa las decisiones de Julia que nunca se rinde sabiendo que otra persona depende de ella. Si no fuese por él, la culpa y el sentimiento de necesidad de mejora en la madre no sabemos si existirían, además de que la evolución no sería tan deseada si lo hiciese exclusivamente por ella misma. Gabi es un niño curioso, sensible, muy maduro... A pesar de su corta edad carga con grandes responsabilidades como ejercer de enlace entre sus padres y asegurarse de que su madre esté bien. En la escena del parque cuando alza la vista podemos llegar a preguntarnos si se está asegurando de que alguien le cuida y vigila o si lo hace él con Julia.

Los objetos símbolo que podemos destacar de él son, primero, el pelo: varias veces se menciona el remolino de su coronilla. Julia intentará deshacerlo, controlarlo, mientras que Alberto lo despeina indiferente. Chocan ambos padres en cómo entienden que deben tratar a su hijo, un asunto más en el que discrepan. Igualmente el huevo Kinder representa la actitud al principio represora de su madre, pues se lo niega tajantemente, y más tarde cuando aparezca con él sabremos que sus negativas han parado; al igual que al ver el remolino ya no lo peina. Por último, la bañera nos muestra el sentimiento de soledad del niño y la angustia en una situación en la que no puede moverse ni asegurar la atención y protección de su madre.

Alberto en los conflictos relacionales es el antagonista. Lo psicológicamente interesante en este tipo de personajes consiste en conseguir la comprensión por parte del espectador, lo que no equivale a aprobar su comportamiento (Seger, 1993: 34). Alberto no es ninguna clase de villano, simplemente está tan confundido como Julia sobre la relación y prefiere mantenerla por ser algo seguro y que conoce. El periquito muestra la falta de interés que tiene realmente en cuidar la que podría ser su familia; con la muerte de este Julia se dará cuenta de ello. Por el contrario, el teléfono se entiende como la atención que le presta a ella y nutre la falsa esperanza de su vuelta.

Por último, cabe mencionar el rol del personaje confidente comparando dos casos: Ángela y Marcos. Ángela se presenta como una persona formal y de ideas ordenadas que podría significar para su hermana la vida normativa que ella no tiene, actuaría con función de contraste que resalta lo que Julia no es. Sin embargo, ella busca ser una confidente para su hermana, sin que al principio consiga cruzar esa línea. A medida que Julia avance lo podrá hacer, ya que es la primera persona en la que Julia piensa y avisa cuando gana el premio en la juguetería.

Por otro lado está Marcos. No es un personaje que se desarrolle demasiado durante el argumento, pero le vemos como un igual a la protagonista: comparten complicidad y bromas en la radio, cuando se quedan sin empleo continúan juntos en otro lugar... Es un fiel compañero de camino para Julia que le aporta estabilidad. Además de ser un apoyo y preocuparse el uno del otro, detalle que vemos al recibir ambos un gran sueldo y querer los dos que el otro haga un buen uso de él.

#### **4. Referentes e inspiraciones**

He de reconocer que la novela escogida para la adaptación no fue mi punto de partida inicial sino una obra que tuve la suerte de conocer en mi búsqueda de una novela que trasladar al lenguaje cinematográfico. Fue la primera obra que leí con la idea de trabajarla para la adaptación, aunque decidí seguir leyendo y plantearme otras opciones. Sin embargo, la sinceridad y transparencia que encontré en sus páginas seguían llamándome y decidí dar por finalizada la búsqueda. Quería saber más acerca de Julia y Gabi y construir a partir de ellos.

Lo que buscaba era una historia realista que enfatizase los conflictos en lo cotidiano, específicamente los de una persona joven que se enfrenta a las cargas de la vida adulta teniendo aún contradicciones sobre esa nueva etapa. Una película que me inspiró enormemente fue *La hija de un ladrón* de Belén Funés, donde también nos encontramos con una madre joven enfrentada a la soledad y el peso de las responsabilidades adultas. Además tuve en cuenta obras como *Kramer vs Kramer* y *Room*, tanto la novela original como la adaptación fílmica, para considerar cómo podía desarrollar en pantalla una relación madre e hijo poniendo tanto peso narrativo en un niño de tan corta edad.

Por otra parte, también cabe mencionar varios referentes estilísticos. Al comienzo me atraía crear una ambientación intimista y delicada con referentes como *La virgen de agosto* de Jonás Trueba. Aquí encontré un personaje tan sociable como

solitario con el que identificaba a Julia. Sin embargo, al tratarse mi creación exclusivamente de un guion sin la realización posterior, me di cuenta de que aparte del estilo y los personajes el argumento debía coger peso suficiente por sí mismo para llamar la atención: un proyecto visual en una fase del proceso que aún no dispone de imágenes. Para ello continué mi inspiración con obras como *Hola, ¿estás sola?* de Icíar Bollaín por el ambiente y fuerte personalidad de sus personajes o los relatos de *Mala letra* de Sara Mesa sobre conflictos cotidianos que son capaces de sorprender por su desarrollo psicológico y verosimilitud con tramas que no dejan indiferente.

Por último, decidí conocer más obras de la autora en la que me inspiraba y descubrí *Una palabra tuya*. Una novela en la que pude conocer más a fondo el estilo de Elvira Lindo y sus recursos para dar vida a sus personajes. Además de la película homónima que me inspiró para saber llevar a cabo la adaptación teniendo en cuenta el tipo de cambios que tendría que realizar. Y, por supuesto, el mayor referente ha sido todo el tiempo *Lo que me queda por vivir*, relato imprescindible que le da una fuerte base y raíces al resultado final.

## **5. Dificultades y soluciones**

Las dificultades que he ido superando durante el proceso están mayormente asociadas a la falta de experiencia e ir encontrándome, poco a poco y desde el desconocimiento, con lo que suponía realmente crear el guion de un mediometraje. Al no haber creado anteriormente una obra tan larga me fui dando cuenta de la complejidad psicológica y el nivel de adaptación a las diferentes situaciones que necesitaban los personajes para que fuesen verosímiles e interesantes.

Comencé a planificar el esquema estructural tradicional a través de una selección de escenas de la novela y otras creadas, pero fue cuando este estaba cogiendo forma y debía comenzar a desarrollar aquella escaleta cuando me di cuenta de que no conocía a los personajes. Los había visto como una lectora analítica, pero ahora debía empezar a actuar como autora y conocerlos, conspirar sobre su manera de ser y cómo podrían atender diferentes situaciones. En el mundo de la adaptación los personajes llegan con una historia de vivencias y emociones y hay que respetarla pero sin estancarse en ella. Por tanto, tuve en cuenta ejercicios de preguntas a los personajes (v.g. ¿qué le altera?, ¿cuál es su mayor virtud?...) que aprendí durante el máster y gracias a ello pude ir profundizando en aquellas voces.



Por otra parte, el esquema estructural tradicional, aunque fuese de gran ayuda y enormemente orientativo, me hacía perder el sentimiento de libertad creativa. Me parecía la respuesta a grandes producciones americanas con las que no identificaba mi obra y que representaban la mayoría de menciones en los manuales. Sin embargo, fui aprendiendo sobre otro tipo de cine que también tenía resultados positivos y con el que podía identificar mejor mi obra. A partir de ahí comencé a ver los esquemas estructurales como una guía en vez de unos dogmas.

## **6. Resultados**

Una obra se puede analizar de tantas maneras que no sabría concretar en qué ha concluido esta exactamente o si sus ambiciones iniciales se han llevado a cabo o se han extendido o alterado durante el proceso. Este proyecto lleva meses acompañándome y he aprendido enormemente con él, ya sea sobre creación de personajes, el género del guion o los mismos temas de los que trata: la culpa, cumplir ciertas expectativas, las responsabilidades, el amor propio, la superación de miedos, las dificultades para comunicar ciertos sentimientos... Desde su autoría me parece que abarca tantos temas y conflictos como lo hace el día a día. Si con su lectura cada receptor fuese capaz de enfocar en aquello que es más evidente y de mayor interés para él y le aportase algo, me sería más que suficiente para decir que se ha cumplido mi objetivo.

Es la historia de un personaje que se crea desde otro personaje que se crea desde la vida de la escritora Elvira Lindo. Tal galimatías me ha hecho plantearme durante su creación la línea que separa la realidad de la ficción y la humanidad e identificación que se pueden encontrar en Julia. Reales o no, he aprendido junto a Julia y Gabi y como decía al comienzo mi mayor pretensión era presentarlos desde la vulnerabilidad y la honestidad. Darles a conocer, especialmente a ella, en un momento vital de continuos cambios y mostrar cómo va madurando y desarrollándose, permitiendo al espectador que la acompañe; creo que eso es lo que podría describir como el resultado final: haber creado una voz que pueda ser escuchada.

## 7. Bibliografía

- COMPARATO, Doc, 2007. *De la creación al guión*. Madrid: Instituto Oficial de Radio y Televisión RTVE.
- FRAGO, Marta, 2005. “Reflexiones sobre la adaptación cinematográfica desde una perspectiva iconológica”. *Comunicación y sociedad*, vol. XVII, nº.2, pp. 49-82.
- GARCÍA, Miguel Ángel, 2016. “La generación de la precariedad”. *El País* [en línea]. 3 de enero de 2016, Economía [consulta: 26 de octubre de 2021]. Disponible en: [https://elpais.com/economia/2015/12/29/actualidad/1451402645\\_255476.html](https://elpais.com/economia/2015/12/29/actualidad/1451402645_255476.html)
- LOZANO, Susana, 2010. “La adaptación cinematográfica como traducción intersemiótica”. En: *El Cid y la Guerra de la Independencia: dos hitos en la historia de la traducción y la literatura*. Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traductores, Universidad Complutense de Madrid: pp. 67-82.
- MADRID en la mirada: Los años alegres*, 2014. Documental dirigido por Pedro Redondo. Madrid: TeleMadrid.
- MCKEE, Robert, 2019. *El guión story : sustancia, estructura, estilo y principios de la escritura de guiones*. Barcelona: Alba Minus.
- NERIS Analytics Limited, 2021. “Personalidad Animador ESFP-A / ESFP-T” [en línea]. *16 Personalities*. Disponible en: <https://www.16personalities.com/es/personalidad-esfp>
- SEGER, Linda, 1993. *El arte de la adaptación: cómo convertir hechos y ficciones en películas*. Madrid: Rialp.
- SEGER, Linda, 2011. *Cómo convertir un buen guión en un guión excelente*. Madrid: Rialp.
- SENABRE, Ricardo, 2010. “Lo que me queda por vivir”. *El Cultural* [en línea]. 5 de septiembre de 2010, Letras, Novela [consulta: 4 de noviembre de 2021]. Disponible en: <https://elcultural.com/Lo-que-me-queda-por-vivir>
- UNAMUNO, Miguel de, 2017. “En torno al casticismo”. En: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [en línea], [consulta: 4 de noviembre de 2021]. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcn8995>

### 7.1. Filmografía y narrativa mencionada

- DONOGHUE, Emma, 2010. *La habitación*. Madrid: Alfaguara.
- HOLA, ¿estás sola?*, 1995. Película dirigida por Icíar Bollaín. España: Alta Films, Fernando Colomo.

*KRAMMER vs Krammer*, 1979. Película dirigida por Robert Benton. Estados Unidos: Columbia Pictures.

*LA hija de un ladrón*, 2019. Película dirigida por Belén Funes. España: BTeam Pictures, Oberón Cinematográfica.

*LA virgen de agosto*, 2019. Película dirigida por Jonás Trueba. España: Los Ilusos Films.

LINDO, Elvira, 2005. *Una palabra tuya*. Barcelona: Seix Barral.

LINDO, Elvira, 2010. *Lo que me queda por vivir*. Barcelona: Seix Barral.

MESA, Sara, 2016. *Mala letra*. Barcelona: Anagrama.

*ROOM*, 2015. Película dirigida por Lenny Abrahamson. Irlanda-Canadá-Reino Unido: Film4 Productions, Irish Film Board, Téléfilm Canada, Element Pictures.

*UNA palabra tuya*, 2008. Película dirigida por Ángeles González-Sinde. España: Tesela P.C.

LO QUE ME QUEDA POR VIVIR

Escrito por Paula Jiménez de Jubera Sanz

2021

Basado en la novela homónima  
de Elvira Lindo.

1. EXT. BAR TERRAZA - FINAL DE LA TARDE

La entrada del bar es de estilo modernista. Los enormes ventanales permiten ver la elegancia del interior y un letrero dorado encabeza el lugar con el nombre "Lion". Se escuchan las vívidas conversaciones de los jóvenes que ocupan las mesas de la terraza mientras dos camareros uniformados entran y salen atendiéndoles.

MAITE (26) espera delante de uno de los ventanales. Lleva un sencillo e informal vestido negro y bisutería plateada. Mira el reloj de su muñeca y levanta la vista para comprobar todas las direcciones.

JULIA (26) se acerca a ella a paso rápido. Acompaña un vestido mini de un verde apagado con unas cuñas. Su pelo rojo chillón le llega por debajo de la oreja y parece recién salido de la ducha. A la vez que lo ahueca con la mano, sorteando las mesas. Se acerca a Maite en el momento en el que esta mira en la dirección contraria. Le roza el hombro para avisarle de su llegada y esta se gira.

CORTE A:

Maite y Julia están sentadas en una de las mesas una enfrente de la otra. Delante de ellas dos jarras de cerveza, la de Julia está por la mitad mientras que su amiga apenas ha bebido aún.

MAITE

El futuro. Ya hablar de esos términos, como algo abstracto, me parece absurdo.

Julia la escucha divagar mientras asiente obediente.

MAITE

Yo ahora en la tele estoy muy bien. Cobro bien, por primera vez cubro todos mis gastos... ¿sabes? Aunque tenga que escribir sobre lo que me manden.

Julia sigue asintiendo y bebe cortos sorbos.

MAITE

Bueno, ¿y tú qué?

Maite la mira punzante esperando alguna respuesta a su discurso.

(CONTINÚA)

JULIA

Yo sigo en el mismo programa de radio. Ya sabes, es lo que me gusta.

MAITE

No sé, la radio es otro mundo. Deberías venirte a mi canal, siempre están buscando gente.

JULIA

No creo que sea mi estilo.

Maite se ofende y, discreta, frunce ligeramente el ceño.

MAITE

A ver, yo tampoco diría que sea mi estilo. Yo no he tenido la suerte de poder esperar a coger lo que más me encajase.

Ambas beben largos sorbos.

## 2. EXT. CALLE ALCALÁ - NOCHE

En una zona despejada Julia camina de vuelta a casa. Su mayor compañía son las cálidas luces de los edificios y las de las farolas, que no emiten demasiado potencia.

Su silueta se aleja a paso ligero y algo torpe por el alcohol. Da un paso en falso y casi tropieza, pero mantiene la compostura y continúa caminando.

## 3. INT. CASA. SALÓN - NOCHE

La sala está oscura y apenas se ve la sombra de los muebles hasta que la joven entra y enciende una lámpara de pie que está junto al sofá. Sobre el granate sofá de tela hay un barco pirata y sobre la mesa de centro un cenicero de cristal lleno de colillas y una gruesa novela. En general, hay cierto desorden entre juguetes y algunos zapatos desperdigados por el suelo.

Se descalza y tira descuidadamente las cuñas junto a otro par de zapatos. Saca una cajetilla del bolso, enciende un cigarro y empieza a fumar. Mientras lo sujeta, deja el cenicero sobre el sofá y coge con la mano libre la novela. Se frota los ojos y comienza a leerla acomodándose junto a la tenue luz de la lámpara.

## 4. INT. CASA. DORMITORIO DE JULIA - MAÑANA

Las persianas semiabiertas dejan entrar luz por las rendijas. Hace horas que ha amanecido. Se oyen los pájaros de la calle y un tráfico lejano.

La habitación apenas está decorada y contiene poco más que los muebles básicos y una pila de ropa sobre una silla. En una cama del todo deshecha Julia duerme con la mitad del cuerpo tapado por la colcha. Suena el timbre.

Molesta por el desvele se gira sobre sí misma y frunce el ceño.

El timbre vuelve a sonar y Julia se pasa las manos por los ojos para despejarlos de legañas. Los abre.

## 5. INT. CASA. PASILLO - MAÑANA

Viste un sencillo pijama de verano que parece del supermercado, destemplada se tapa rápido con una chaqueta larga. Sale de la habitación y en un espejo de la entrada para a mirarse. Se palpa las ojeras, se ahueca el pelo y se recoloca bien la chaqueta. Suena la puerta de la entrada.

Abre y entran GABI (4) y ALBERTO (32). El niño parece venir de una excursión: lleva una gorra, pantalón corto y una mochila bien pegada a la espalda. Alberto viste de largo a pesar del calor. Es alto y atractivo, aunque lo que más resalta de su rostro es su seriedad y mirada esquiva.

El niño se abalanza a abrazar a su madre.

GABI

¡Mami!

JULIA

¡Cara de mono! Pero si vienes más moreno y todo.

GABI

Es que ayer fuimos a la piscina. Hice una voltereta en el agua.

JULIA

Anda, mira tú. Qué bien. ¿Os echasteis crema?

El niño mira al padre sin saber qué responder.

(CONTINÚA)

ALBERTO

No es bueno que se eche protección  
todo el rato.

Julia ignora el comentario y acaricia la cara de su hijo. Le intenta peinar con la mano un remolino que le deja el pelo en punta.

Pausa.

ALBERTO

Hemos desayunado bastante tarde así  
que igual no tiene mucha hambre. Te  
lo digo por si habías pensado comer  
pronto.

JULIA

Todavía no he hecho la comida. Iba  
a hacer pasta, si te quieres  
quedar... Ya sabes que siempre hago  
comida de más.

GABI

¡Sí, quédate!

ALBERTO

No sé, tengo trabajo acumulado que  
tengo que mirar.

JULIA

Quédate a comer y así te ahorras  
hacerlo tú luego y recoger. Vamos,  
si te apetece.

GABI

Mami, ¿espaguetis o macarrones?

Gabi tira entusiasmado de la camiseta de su madre.

#### 6. INT. CASA. COCINA - MAÑANA

Se escuchan animados cantos de pájaros.

La cocina es antigua de llamativos azulejos desgastados y cajones blancos. Al lado de la ventana sobre la encimera hay una jaula con un silencioso periquito revoloteando. Junto a una mesa de formica tres taburetes en los que la familia está sentada comiendo de una gran olla de macarrones con tomate.



JULIA

Sigue oliendo a gas por las noches. Hay un escape, seguro. Todavía hace calor y ahora no importa dormir con las ventanas abiertas, pero aun así...

ALBERTO

Ya te dije que me ocuparía. Hablé con mi tía y me aseguró que ya había llamado al técnico.

JULIA

¿Y qué?

ALBERTO

Dijo que vendría.

JULIA

¿Cuándo?

ALBERTO

Pues... esta semana. Ya sabes que ella se toma su tiempo. ¿Me puedo servir un poco más, por favor?

Alberto la mira poniendo ojitos y por un segundo Julia duda confusa por el cambio de tono.

JULIA

Claro.

Alberto se sirve y mira a Gabi que engulle concentrado y casi ha acabado su plato.

ALBERTO

¿Tú también quieres un poco más, enano?

El niño asiente entusiasta y el padre le despeina cariñosamente. La madre ladea la cabeza con desaprobación.

JULIA

Tú ya has comido bastante, Gabi, sino luego te dolerá la barriga.

Álvaro sirve solo a su plato y los tres continúan comiendo.

## 7. INT. CASA. DORMITORIO DE JULIA - TARDE

Gabi se asoma curioso a la habitación sin llegar a entrar, se queda en el marco de la puerta. Julia y Alberto están acostados sobre las sábanas durmiendo en ropa interior. Él está boca arriba en el centro de la cama y ella sin llegar a tocarle está girada hacia su lado. El niño mira al suelo receloso, sale y cierra la puerta con cuidado de no hacer ruido.

## 8. INT. CASA. COCINA - TARDE

En compañía del canario Julia friega los platos. Entra Alberto completamente vestido atándose la hebilla del cinturón. Sin dejar de fregar Julia le echa un rápido vistazo de refile y vuelve a su tarea.

ALBERTO

Voy a ir tirando que al final se me va a hacer tarde.

JULIA

Vale.

Alberto va a despedirse con un beso en los labios, pero Julia le pone la mejilla.

ALBERTO

Ya hablaremos. A la noche te llamo.

JULIA

Bien.

Alberto sale de la habitación y se oye cómo se abre y se cierra la puerta principal. Julia termina de fregar y se queda mirando al pájaro.

JULIA

¿Tú nunca cantas o qué?

Entra Gabi y se abraza a las piernas de su madre. Julia le acaricia la cabeza.

El niño coge la mano de su madre y la guía al despacho.

## 9. INT. CASA. DESPACHO - TARDE

Una habitación pequeña de paredes amarillas con libros y casetes amontonados en las baldas, al lado un escritorio lleno de hojas desordenadas y una máquina de escribir. Gabi escoge de la balda más baja un casete y lo coloca en el

(CONTINÚA)

reproductor, tras darle al *play* comienza a sonar *The girl from Ipanema* de João Gilberto.

Coge de las manos a su madre y empieza a bailar. Agita los brazos moviendo los de ella con intención de que siga el ritmo. Ella sonríe, pero no termina de seguirle el juego. Gabi empieza a cantar intentando imitar el portugués.

GABI

Ole que coisa más linda / más llena  
de grasia.

Julia poco a poco se suma al ánimo de su hijo.

JULIA

E a coisa más linda / que eu ya vi  
pasar.

Bailan con calma y sonrientes, aunque la mirada de Julia sigue apagada.

#### 10. INT. CASA. DORMITORIO GABI - NOCHE

Habitación infantil algo desordenada: la silla del escritorio está cubierta de ropa y sobre la mesa hay un barco pirata. Aunque las persianas estén bajadas entra algo de luz por las rendijas. También cortan la oscuridad unas pegatinas luminosas que cubren el armario.

Gabi está metido en la cama y Julia lo arropa.

JULIA

Ya has ido al baño. No te tienes  
que levantar más, ¿vale?

GABI

(tímido)  
Vale...

JULIA

Tienes que dormir solo. Como los  
niños de tu edad. Los niños de tu  
edad ya duermen solos.

GABI

¿Y si vuelven?

Gabi se tapa con la manta hasta los ojos.

JULIA

Si no piensas en ellos no vuelven.  
Tienes que dormir. Los niños de tu  
(MÁS)

JULIA (continúa)  
 edad duermen, Gabi. Después de  
 cenar no has visto la tele, ¿no?

Gabi niega con la cabeza.

GABI  
 No cierres del todo.

JULIA  
 No.

Julia le da un beso en la frente y se levanta. Sale de la habitación y entrecierra la puerta.

11. INT. CASA. DORMITORIO - NOCHE

Julia está acostada en su cama durmiendo.

Se oyen gritos de Gabi y cómo empieza a llorar. Julia emite un leve quejido de desvelo. Se abre la puerta entrecerrada de la habitación y el niño entra con la respiración algo alterada y sollozando ligeramente. Se mete en la cama quedando en el lado del que está girada su madre. Julia le da un beso en la frente y le arropa. Gabi poco a poco vuelve a respirar con normalidad.

12. INT. CONSULTA. AMBULATORIO - MAÑANA

JUAN RAMÓN (63), el médico, está sentado en el escritorio de la consulta cogiendo notas. Al otro lado se sientan Julia y Gabi. Al fondo de la sala hay una camilla con un fonendoscopio encima.

JUÁN RAMÓN  
 Dice que le ocurre dos o tres veces  
 por semana.

JULIA  
 Sí.

JUAN RAMÓN  
 ¿Hay una situación nueva en su  
 vida, algún cambio?

JULIA  
 Bueno, su padre y yo...

JUAN RAMÓN  
 Entiendo.

JULIA

Pero tampoco se puede decir que sea algo así... definitivo.

JUAN RAMÓN

Ya.

Juan Ramón mira a Gabi que le responde con una sonrisa.

GABI

¿Me puedes dejar el fonendoscopio?

JULIA

Ay, Gabi...

Juan Ramón ríe.

JUAN RAMÓN

¡Vaya, te sabes el nombre!

GABI

Fonendoscopio.

JUAN RAMÓN

Lo siento, pero este solo lo puedo tocar yo.

GABI

Mi abuelo tiene uno para escuchar el corazón.

JUAN RAMÓN

¿Tu abuelo es médico?

JULIA

No, solo le gustan los artilugios.

JUAN RAMÓN

El caso, ¿qué aparece en esos sueños? Dime, ¿con qué sueñas?

JULIA

Es que casi nunca lo sabe expresar. Creo que lo olvida... Una vez soñó que salían manos de la pared.

GABI

Manos con sangre. Ensangrentadas.

Juan Ramón sonrío.

JUAN RAMÓN  
Tienes un gran vocabulario.

JULIA  
Son dos o tres palabras que repite  
continuamente porque le hacen  
gracia.

Juan Ramón insiste en dirigirse directamente al niño.

JUAN RAMÓN  
Y dime, ¿cuántas horas de  
televisión ves al día?

JULIA  
Pues...

Juan Ramón mira a Julia haciendo un gesto con la cabeza  
hacia el niño y levantando las cejas dando a entender que  
debe responder él.

Gabi tira del brazo de su madre.

GABI  
Tú. Respondes tú.

JUAN RAMÓN  
Sea como sea, para mí está claro  
que la ve demasiado. Y si tiene una  
mente demasiado fantasiosa...

JULIA  
La tiene.

JUAN RAMÓN  
Lo mejor es que pase más tiempo en  
la calle. Los niños que juegan en  
la calle tienen pesadillas menos  
barrocas que esas. Es de sentido  
común.

Silencio.

GABI  
(susurrando)  
Barrocas...

## 13. EXT. CALLE - MAÑANA

Gabi va dando saltos, animado, pisando solamente las baldosas oscuras. Se mueve hacia delante y hacia atrás sin alejarse mucho de su madre. Julia anda a un ritmo pausado y con la mirada perdida.

GABI

Mami, ¿hoy dónde comemos?

Al escuchar su voz, Julia parpadea repetidamente un par de veces hasta abandonar su estado de desconexión. Recupera la mirada para dirigirla al niño.

JULIA

En casa.

GABI

¿Y qué hay?

JULIA

Hay filetes de pollo en el congelador.

GABI

¿Eso no lo cenamos ya? Cenamos los filetes con patatas y luego yo un huevo frito.

Julia para el paso y Gabi deja de dar saltos, se queda mirándola curioso esperando nueva orden.

## 14. INT. RESTAURANTE CHINO - MAÑANA

Una sala larga con muchas mesas vacías cubiertas con largos manteles blancos. En una un padre con sus hijos pequeños y en otra un hombre trajeado comiendo solo. En una tercera, al fondo, Julia y Gabi comen arroz tres delicias y pollo al limón.

Julia se desenvuelve bien con los palillos y Gabi intenta imitarla, pero se le caen los pedazos de pollo.

Julia le toma el pelo cogiendo los trozos con movimientos exagerados y emitiendo sonidos de satisfacción al meterlos en la boca.

Gabi consigue clavar un trozo en uno de los palillos y se lo come.

(CONTINÚA)

GABI

Ya sé.

Emite sonidos de satisfacción imitando los de su madre.  
Ambos ríen.

JULIA

A ver cómo lo hacemos ahora con el  
arroz.

Gabi intenta coger algunos granos en vano.

El camarero ZHANG (46) se acerca a la mesa y deja un pequeño  
plato con dos galletas de la suerte.

ZHANG

De parte de la casa.

JULIA

Muchas gracias.

Zhang se marcha.

GABI

¡Las galletas que leen el futuro!

Gabi coge una y la parte sacando el papelito interior. Lo  
mira fijamente hasta dárselo a su madre.

GABI

Lee. ¿Qué dice?

JULIA

"Cuando el viento no sople, usa tus  
propios remos."

GABI

¿Y qué significa?

JULIA

Algo así como... "cuando las cosas  
estén difíciles pon más de tu  
parte".

GABI

Aaah... El sabio chino es  
infalible.

Silencio. Ambos miran los platos absortos y Gabi muerde los  
palillos recreando a un perro que muerde un palo. Para.



GABI  
Mami, ¿podemos pedir un tenedor?

JULIA  
Claro.

GABI  
¿Y luego podemos comprar un huevo Kinder?

JULIA  
No.

Gabi la mira pícaro, retándola.

JULIA  
Deja de mordisquear eso, anda.

Le intenta peinar el remolino de pelo que se le queda en punta.

15A. INT. ESTUDIO DE RADIO. ZONA DE CONTROL - MAÑANA

JABATO (31) ajusta el sistema de sonido. Es un hombre algo corpulento que viste un polo y unos vaqueros. Se le ve muy concentrado. Observa a Julia y a MARCOS (28) en el locutorio. La sala está insonorizada y se comunican entre ellos mediante cascos y micrófonos.

15B. INT. ESTUDIO DE RADIO. LOCUTORIO - MAÑANA

Julia y Marcos van revisando, ordenando y comentando los papeles que tienen sobre la mesa junto a los micrófonos y dos grandes tazas de café.

MARCOS  
¿Entonces la broma a los pescadores gallegos la haces tú o la hago yo?

JULIA  
No, tú, tú. A mí ya me llamaron de todo el otro día.

Marcos imita a un huraño señor mayor encorvándose y rascándose la barbilla.

MARCOS  
(voz grave)  
Señorita, usted no tiene vergüenza alguna. Más vale que no vuelva a hacer uso de este número.

Ambos ríen.

JULIA

Hoy te toca ser sinvergüenza a ti.

Continúa revisando las hojas y se extraña al coger una que separa del resto.

JULIA

¿Y esto?

Levanta la hoja mostrándosela a Jabato que la ve desde la distancia.

JULIA

Habla sobre un avistamiento en Talavera.

MARCOS

(off)

Se la habrá dejado Enrique al terminar el programa.

JULIA

Madre mía, con el del más allá. No para. Igual he visto yo también algún OVNI y con las prisas ni me he enterado.

JABATO

Déjalo a un lado, anda. Luego se lo llevo.

MARCOS

Me gusta más cuando habla de fantasmas que mueven cosas y tostadas con cara de Jesucristo. Tiene más encanto.

Julia y Marcos ríen descaradamente.

JABATO

(serio)

Me parto. Id preparándoos que entráis en un minuto.

15A. INT. ESTUDIO DE RADIO. ZONA DE CONTROL - MAÑANA

Jabato pulsa unos botones y comienza a sonar una simpática melodía que abre el programa. Julia y Marcos susurran de fondo, pero no se escucha lo que dicen. Termina la música.

## 15B. INT. ESTUDIO DE RADIO. LOCUTORIO - MAÑANA

Julia y Marcos van alternando cierta improvisación con revisiones rápidas a los apuntes que tienen sobre la mesa.

JULIA

Muy buenos días a todos nuestros madrugadores. Son las seis y dos minutos de la mañana y esto es *No le busques cuatro pies al gato*. Bienvenidos.

MARCOS

Muy buenos días a ti, Julia, y a todos los valientes que nos acompañan y deciden aguantarnos a estas horas. Hoy os traigo un tema jugoso que no para de rondarme por la cabeza últimamente.

JULIA

A ver, sorpréndenos, confiéсанos qué te está quitando el sueño.

Marcos gesticula para acompañar sus palabras.

MARCOS

No sé si tú también tienes esta sensación, pero me parece que la gente está cada vez más irascible, más hostil.

JULIA

No sé qué decirte. Supongo que dependerá de los cafés que lleven en el cuerpo. Yo, por ejemplo, ya voy por el tercero.

MARCOS

Pero no es solo eso. Es algo más, es algo que se palpa en el ambiente.

JULIA

¿Se palpa?

Julia mira a Marcos y levanta una ceja. Coge la taza de café y da un sorbo.

## 16. EXT. PARQUE. TARDE (INICIO DE LA TARDE)

Un grupo de niños de menos de seis años acaban de salir del jardín de infancia y juegan en unos columpios. Entre ellos está Gabi que ríe con otros dos compañeros mientras se quedan en la entrada del tobogán tirándose unos encima de otros al deslizarse. Un corro de madres conversa cerca de ellos entre susurros mientras les echan un ojo de vez en cuando.

En un banco sentada está ÁNGELA (30) vigilando a su sobrino Gabi. Tiene el pelo liso y por el hombro con un flequillo recto. Se sienta de manera recatada y muy tiesa. Alisa con las manos los pliegues de su falda plisada y luego las vuelve a dejar reposar juntas sobre las rodillas. Mira el reloj y suspira. Mira hacia los columpios y como no consigue ver a su sobrino estira el cuello hasta devolverlo a su campo de visión. De nuevo tranquila, destensa la postura.

Julia se acerca a paso ligero a donde está su hermana y se sienta a su lado a observar los columpios.

ÁNGELA  
Estás muy pálida.

JULIA  
¿Y qué color quieres que tenga? Me levanto muy temprano.

Ángela analiza con la mirada a Julia que sigue con la vista clavada en los columpios.

JULIA  
No empieces.

ÁNGELA  
También estás bastante flaca... ¿No estarás metida en algo?

JULIA  
Sí, en la precariedad. En todos los ámbitos de mi vida además.

Pausa.

JULIA  
No, Ángela. Todo está bien. Gracias por haber ido a por Gabi hoy.

ÁNGELA  
¿Qué te ha dicho el médico?

(CONTINÚA)

JULIA

Nada, migrañas. Me ha recetado unas pastillas para prevenir los dolores.

ÁNGELA

¿Y eso es todo?

JULIA

Sí.

Ambas se miran y Ángela abre mucho los ojos y echa la cabeza para delante indicando que espera más explicaciones.

JULIA

¿Tienes alguna pregunta que quieras hacerme directamente?

Ángela retracta su gesto y vuelve a mirar hacia delante.

JULIA

Crees que me meto, ¿verdad? La misteriosa de tu hermana se mete. Pues no, Ángela, solo estoy cansada. Es cansancio.

ÁNGELA

Yo no te he preguntado nada.

JULIA

Ya.

ÁNGELA

Joder, si es que no se te puede decir nada. De verdad.

Ángela irritada se levanta sin tener muy claro si quiere irse, se queda de pie delante del banco. Julia la imita y se pone frente a ella.

JULIA

Perdona, perdona. Tienes razón.

ÁNGELA

Oye, en un rato empiezo mi turno y ahora me tengo que ir, pero un día podemos quedar para hablar.

JULIA

Sí, claro. Yo también me tengo que ir. Tengo que preparar unos guiones para el programa y antes tengo que ir a hacer la compra.

ÁNGELA

Bien, pues vamos hablando.

Se quedan una enfrente de la otra dudando de cómo despedirse y finalmente Ángela levanta la mano para hacer un tímido gesto.

ÁNGELA

Hasta luego.

Se marcha.

Gabi sigue jugando en los columpios con sus compañeros y riendo. Levanta la mirada buscando un rostro conocido para asegurarse de que alguien sigue ahí con él. Encuentra el de su madre y vuelve a sumergirse en el juego.

17. INT. GALERÍA DE TIENDAS. CARNICERÍA - TARDE

En el mostrador de la carnicería una gran variedad de carnes y embutidos. Cuelgan ristra de chorizos del techo. PEPE (55) viste un delantal blanco manchado y un gorro a juego. A la vez que silba, corta filetes de ternera, los pesa y los mete en una bolsa que le entrega a LURDES (76).

LURDES

Gracias, hijo. A ver si estos salen tan tiernos como los anteriores.

Mete la bolsa en su carro y del bolso saca un monedero con el que paga al carnicero.

PEPE

(con acento extremeño)

Que me entere yo que no es así y a los próximos le invito.

Se dirige a la fila de clientas.

PEPE

¡Siguiente!

Es el turno de Julia que acompañada por un carrito de la compra se acerca al carnicero. Primero mira algo curiosa el mostrador, pero sin demasiada atención, pues siempre pide lo mismo.

JULIA

Buenas. Me pones medio kilo de carne picada y otro medio de salchichas.

PEPE

Marchando. ¿Salchichas quieres las de siempre? Han venido unas nuevas de cerdo con ternera que están que te mueres.

JULIA

Mejor ponme las de siempre.  
Gracias.

PEPE

De acuerdo.

Pesa la carne picada en la báscula.

18. EXT. GALERÍA DE TIENDAS - TARDE

Julia abre la puerta de la carnicería y sale, lo que hace sonar una campanilla que cuelga de la puerta. En los pasillos de la galería hay pequeñas tiendas modestas en las que entran y salen madres acompañadas de niños y algunos ancianos. Entre ellos está Julia, que camina mirando al frente y sin girarse a mirar los escaparates. Se cruza con PAULA (57) que viste como si fuese mucho más mayor de lo que realmente es y también va acompañada por un carro de la compra. Ambas se paran.

JULIA

Hola, buenas tardes.

PAULA

Hola, hija. Me pillas que se me ha hecho tarde y todavía tengo que ir a por la carne, la fruta y el pan. Ya estas horas y yo sin ná.

JULIA

Pues no la entretengo.

PAULA

¿El niño cómo está?

JULIA

Bien, muy bien. Cada día está más grande y más avisgado.

PAULA

Ay... cómo pasa el tiempo, hija. Cuánto le hubiera gustado a tu madre ese nieto.

Silencio.

PAULA  
¿Y dónde está el niño ahora?

JULIA  
Se ha quedado en casa viendo la  
tele. No ha querido venirse.

PAULA  
Vaya. Bueno, bueno, tú sabrás. Yo  
me voy que me quedan muchas cosas  
que comprar.

Paula continúa a paso ligero en la misma dirección que  
antes.

JULIA  
Hasta luego.

Julia sigue andando y le llama la atención el escaparate de  
una tienda de lencería que se para a observar. Mira unos  
sensuales conjuntos que contrastan con el estilo clásico y  
desfasado del lugar. El más llamativo es un conjunto morado.

Toca el timbre del establecimiento.

#### 19. INT. TIENDA DE LENCERÍA. PROBADOR - TARDE

Un vez dentro se prueba el conjunto morado y practica  
diferentes poses con él. Se mira seductoramente en el espejo  
y sonríe.

JULIA  
Hola...

ENCARNI (66) abre de sopetón la cortina del probador; lleva  
más tallas en la mano. Julia instintivamente se tapa.

ENCARNI  
Conmigo no tengas pudor, hija.  
Déjame que te mire la talla.

Le ajusta los tirantes y comprueba el tamaño de la copa.

ENCARNI  
Esta es la tuya, porque si subimos  
te va a sobrar por todas partes.

JULIA  
Sí, así está perfecto. Me lo voy a  
llevar. Es muy bonito.



ENCARNI

Es una prenda para momentos especiales. Es caro, no nos vamos a engañar, pero no es una prenda para todos los días.

JULIA

No es problema. Si me gasto el dinero en algo, no me arrepiento. Lo disfruto.

ENCARNI

Así se habla, hija. Al fin y al cabo esto es lo más íntimo, lo que está más cerca de nuestro cuerpo, y una se merece gastar en eso.

Julia se gira para volver a mirarse en el espejo y revisa satisfecha cómo le queda.

20. INT. TIENDA DE LENCERÍA. CAJA - TARDE

Encarni busca entre unos estantes llenos de conjuntos clasificados por tallas la caja del que acaba de vender. Julia espera a pagar frente al mostrador y al levantar la vista se fija en el reloj de la pared que marca las siete menos cuarto por dar. Se altera y coge el conjunto morado que estaba en el mostrador.

JULIA

Déjelo, lo meto en el carro con el resto de cosas.

ENCARNI

¿Con la comida?

JULIA

Sí, sí, si vivo aquí al lado. No se moleste.

21. INT. CASA. ENTRADA - TARDE

Llama al timbre a la vez que intenta introducir las llaves en la cerradura. De los nervios se le caen al suelo y consigue abrir al segundo intento.

22. INT. CASA. PASILLO - TARDE

JULIA  
Cara de mono, ¿dónde estás?

Se asoma al salón que está vacío.

JULIA  
¿¡Gabi!?

23. INT. CASA. DESPACHO - TARDE

Gabi y Alberto están en el suelo en silencio haciendo un puzle de Tintín.

JULIA  
(off)  
¿¡Gabil?

Julia aparece por la puerta y al ver la escena se destensa y suelta el carro que estaba arrastrando tras de sí.

24. INT. CASA. PASILLO - TARDE

Julia y Alberto parecen encararse. Están de pie uno frente al otro, ella con los brazos cruzados.

ALBERTO  
Me llamó al trabajo y me dijo que llevaba horas solo.

JULIA  
No llevaba horas solo, lo que pasa es que se aburre y media hora se le hace eterna.

ALBERTO  
De media hora, nada. Salió a esperarme al descansillo. Ahí en medio. Imagínate que se le hubiese ocurrido esperarme en la calle. ¿Qué hacías?

JULIA  
Comprar. No ha querido venir.

ALBERTO  
¿Y tú haces todo lo que él diga?

(CONTINÚA)

JULIA

Se quedó viendo la tele, ¿qué coño le podía pasar? Peor es que lleve semanas respirando gas porque no arreglas el maldito escape.

A Alberto le pilla desprevenido la respuesta y baja el tono.

ALBERTO

Ya te dije que me voy a encargar.

JULIA

¿Cuándo? ¿Cuando nos hayamos asfixiado alguno?

Alberto se relaja y templea el rostro.

ALBERTO

No seas exagerada. En fin, que solo ha sido un susto. Me tengo que ir ya.

JULIA

¿Ya te vas? Quédate a cenar, aunque sea. Iba a poner filetes.

ALBERTO

No puedo. A la noche te llamo y hablamos.

Alberto vuelve al despacho a por sus cosas y a despedir a Gabi revolviéndole el pelo y dándole un abrazo. Sale por la puerta principal y el niño se acerca a su madre para quedarse agarrado a su pierna.

GABI

Mami...

Ella no se inmuta.

25. INT. CASA. SALÓN - NOCHE

Se oyen las teclas de la máquina de escribir desde el despacho. Suena el teléfono. Las teclas paran y se escuchan los ágiles pasos de Julia para abalanzarse a responder la llamada.

ÁNGELA

(off)

No busques más, anda, que lo tengo yo.

JULIA

¿El qué?

ÁNGELA

El bolso, lo tengo yo.

JULIA

El bolso... Ay, Dios.

Se tapa la boca con la mano y mira a un lado y otro del salón.

ÁNGELA

Ni sabías que lo habías perdido.

JULIA

Qué va. He vuelto corriendo...

ÁNGELA

¿Y cómo entras a tu casa?

JULIA

Las llaves las llevo en el bolsillo.

ÁNGELA

No sabes la suerte que tienes. Lo han encontrado en un semáforo, junto a las galerías donde solíamos ir con mamá. Lo vigilaron un rato y como no volvía la dueña, lo recogieron, buscaron en la agenda y dieron conmigo.

JULIA

Vaya...

ÁNGELA

¿Cómo puedes volver a casa sin darte cuenta de que no llevas bolso?

JULIA

Yo qué sé. Lo dejaría encima del carrito de la compra por lo que sea y se resbalaría.

ÁNGELA

Oye... He mirado para comprobar que estaba todo y que no te habían robado nada de la cartera.

JULIA  
Bien, gracias.

ÁNGELA  
Dentro he visto una caja de  
antidepresivos.

JULIA  
Sí... Me los han recetado.

ÁNGELA  
El médico.

Julia no sabe cómo seguir la conversación y empieza a enredarse entre los dedos el cable del teléfono.

JULIA  
Sí... No tengo migrañas.

ÁNGELA  
Ya. Oye, ¿seguro que está todo bien? Podemos hablar.

Julia duda. Abre la boca un par de veces sin emitir sonido.

JULIA  
Estoy esperando otra llamada y preferiría tener la línea libre si no te importa.

Julia aprieta los ojos con fuerza arrepentida de la respuesta y se da golpes en la frente con la palma de la mano.

ÁNGELA  
Claro... Pásate a por el bolso cuando quieras. Te lo guardo.

JULIA  
Gracias.

Se mantiene un momento en silencio con la boca abierta y sin soltar el aparato.

Sonido de teléfono colgado desde la otra línea.

CORTE A:

Ha escurecido y la sala está de nuevo vacía. Suena el teléfono. Julia entra, esta vez sin ninguna prisa, y descuelga.

(CONTINÚA)

JULIA

Hola.

(pausa)

No, no te preocupes. Todavía no está dormido. Está jugando con el barco pirata.

(pausa)

Coge la base del teléfono y se acomoda en el sofá, el cable del aparato la sigue.

JULIA

No, tranquilo.

(pausa)

Sí, ya sé que lo haces con la mejor intención. Y yo no tenía que haberle dejado solo--

(pausa)

Claro.

(pausa)

Mmm...

Se distrae enredándose el cable del teléfono entre los dedos.

26A. INT. ESTUDIO DE RADIO. LOCUTORIO - MAÑANA

Julia apaga una colilla en un cenicero de cristal lleno. Lo deja a un lado de la mesa.

MARCOS

Y con esta terminamos vuestras anécdotas de temporales de vacaciones. Se le quitan a uno las ganas de salir de casa. Ya veréis que vacaciones más baratas con la sombrilla en vuestro propio salón.

JULIA

Hombre... algunas eran mala suerte, pero que llueva en Londres en enero es algo que hay que asumir, evitar imposible.

MARCOS

Eso es verdad, con o sin lluvias el *London Eye* sigue ahí dispuesto a marearos un rato.

Jabato hace una señal con la mano para que se den prisa y ambos responden asintiendo obedientes.

(CONTINÚA)

MARCOS

Como algunos ya sabréis hoy es el último día para *No le busques cuatro pies al gato* y antes que nada queríamos daros las gracias por haber estado ahí con nosotros, acompañándonos cada mañana a estas horas tan intempestivas.

JULIA

También queríamos agradecerse a todo el equipo de realización y a todos los que han hecho esto posible durante tantos programas. Ha sido un espacio increíble que de otra manera no hubiese sido posible. Gracias.

26B. INT. ESTUDIO DE RADIO. ZONA DE CONTROL - MAÑANA

Jabato les escucha con la mirada baja. Pulsa unas teclas y comienza a sonar una melodía de despedida.

26A. INT. ESTUDIO DE RADIO. LOCUTORIO - MAÑANA

JABATO

(off)

Muy buen trabajo chicos,  
enhorabuena.

Marcos y Julia le sonríen. Se miran entre ellos.

MARCOS

¿Y ahora qué?

JULIA

Ahora nada.

MARCOS

No digas eso. Siempre surge algo.

Marcos le acaricia el hombro a Julia queriendo consolarla.

27. INT. CASA. DESPACHO - TARDE

La puerta del despacho está cerrada y Julia da vueltas acercándose y alejándose del escritorio. Tiene en la mano una caja de antidepresivos que agita y se oyen las pastillas chocando con su embalaje.

(CONTINÚA)

Sobre la mesa guiones de radio, hojas escritas a mano y la máquina de escribir con un folio en el rodillo. Julia arranca la hoja de la máquina, la ojea y la hace una bola que tira al suelo. Tira la caja de pastillas sobre la mesa, mira todo lo que está colocado en la mesa en conjunto y a excepción de la máquina arrastra todo al suelo y da dos golpes en seco sobre la superficie.

JULIA

¡Joder!

Grita reprimida levantando lo menos posible la voz, pero descargando su frustración. Se pasa las manos por el pelo con rabia, las aprieta contra la cabeza. El tinte de tono artificial contrasta con unas raíces morenas. El pelo parece algo quemado y seco, se encrespa cuando Julia lo despeina. Destensa los brazos y vuelve a intentar darle forma pasándole un par de veces las manos hacia atrás.

Mira al suelo, se agacha y busca entre el desorden hasta dar de nuevo con la caja de pastillas.

FUNDIDO A NEGRO

28. INT. MARISQUERÍA - TARDE (CUATRO MESES DESPUÉS)

En una abarrotada marisquería familiar Julia comparte mesa con Gabi, su padre FERMÍN (56) y MELCHOR (52), un empleado de su padre. Fermín fuma un puro y bebe una copa de licor mientras se dirige especialmente al silencioso Melchor que también bebe. Todos visten con cierta elegancia. El pelo de Julia tiene un tono rojo casi caoba, más discreto, el corte es uniforme y le da un aire más maduro.

FERMÍN

Esta nació con un pan debajo del brazo. La misma semana que nació nos tocó la Lotería del Niño. ¿Tú te lo crees?

Melchor asiente.

FERMÍN

Y a su edad ya ha cambiado de trabajo al menos diez veces. ¿Cuántos años tienes ahora, hija?

JULIA

Veintisiete.

(CONTINÚA)



FERMÍN

Mírala. Y con veintisiete años deja un trabajo y ya le están llamando para otro. No es como nosotros que teníamos que ir escaloncito a escaloncito como hormiguitas. ¿Verdad, Melchor?

MELCHOR

Así es.

FERMÍN

Ella está hecha de otra pasta.

JULIA

Yo no dejo los trabajos, papá, a mí me echan.

FERMÍN

¡Echar, echar! Tú no sabes lo que es que te echen. A esta lo que le pasa es que los trabajos se le acaban. Son trabajos con fecha de caducidad. En tu oficio, hija mía, quedarse quieto es ser una seta laboral, una persona sin ambición, sin sangre en las venas.

JULIA

Bueno, papá, eso no es así. También hay gente en mi trabajo que es fija y vale mucho.

FERMÍN

Pero a ti eso no te llama. Tú eres más... culo inquieto, ¿o qué?

Silencio. Se le oye a Gabi chupar la cabeza de los langostinos. Todos le miran. Gabi se da cuenta y sonrío con la boca manchada. Su abuelo le sonrío de vuelta.

FERMÍN

Mira mi nieto, Melchor. Qué maravilla. Se habrá comido al menos catorce langostinos.

JULIA

No comas más, anda.

FERMÍN

No le hagas caso, hijo. Con el fósforo que tienen. Hay que ganar mucho dinero para dar de comer a este niño.

Gabi ríe tapándose con la mano.

FERMÍN

Tú no puedes ganar mal, ¿eh? Está ahora escribiendo para la televisión. No acabó la carrera, pero para escribir... Eso no es ciencia infusa. Aunque habrá que tener alguna gracia, digo yo.

MELCHOR

Cierta chispa.

FERMÍN

Aunque yo no sé ni para quién escribe ni lo que escribe. No lo dice. Mírala, cómo calla. Se avergüenza, se avergüenza porque en la tele hay muchas mamarrachadas. Pero yo le digo, "Vergüenza, ¿de qué?". Con el sueldo que debe de ganar que le dé vergüenza.

GABI

¿Somos ricos, mami?

Julia pone los ojos en blanco.

JULIA

Papá, no digas esas cosas delante del niño, que luego cree lo que no es.

Fermín ríe con fuerza mientras Gabi mira a su madre y niega con la cabeza queriendo demostrarle que él no haría algo así.

29. INT. ESTUDIOS DE TELEVISIÓN. PASILLO - MAÑANA

Un amplio pasillo con despachos y salas de reuniones a los lados, todos con las puertas abiertas. Se oyen voces, unas solapadas por otras. Hay mucha gente en movimiento: pasan actores a los que maquillan con los últimos retoques, presentadores, asistentes con las manos a rebosar de carpetas y que van a paso rápido... Julia espera en la salida de una de las reuniones a puerta abierta. Los presentes empiezan a salir. VÍCTOR (41) sale de acabar de dirigir la reunión. Viste un traje y en contraste está abriendo un sándwich envasado. Comienza a devorarlo a prisa.

(CONTINÚA)

JULIA  
¿Víctor, verdad? Estoy buscando al  
encargado directivo...

Víctor sigue andando a paso acelerado mientras come. Julia  
imita su paso y le sigue.

VÍCTOR  
Tienes que preguntar por Mamen,  
eres de guion, ¿cierto?

JULIA  
Sí, pero...

VÍCTOR  
Por Mamen, suele estar en la planta  
cuatro.

JULIA  
La cosa es que ya he hablado con  
ella y me ha dicho que te buscara a  
ti para tratar el asunto de los  
pagos...

Víctor deja de andar y de dar mordiscos. Se quedan parados  
al lado de la puerta de un despacho.

VÍCTOR  
¿Los pagos?

JULIA  
Los pagos. En mi equipo de  
guionistas seguimos esperando el  
cobro de los últimos programas  
desde hace varias semanas...

VÍCTOR  
Yo no llevo esos asuntos, pero  
Mamen... Deberías volver a  
intentarlo con ella. Ahora mismo no  
te puedo atender...

Víctor chasquea los dedos.

JULIA  
Julia.

VÍCTOR  
Julia. Vas a tener que buscar al  
responsable del asunto, pero no soy  
yo. Lo siento.

Víctor le da otro mordisco al sándwich y lo termina. Entra en el despacho y cierra la puerta. Julia se queda parada frente a la puerta entre el barullo que sigue habiendo en el pasillo. Se peina con las manos y comienza a caminar en la dirección contraria que acaban de recorrer.

Marcos aparece entre la multitud con una botella de anís en la mano y al ver a su compañera acelera el paso para alcanzarla.

MARCOS

¡Julia!

Ella desprevenida se da la vuelta.

MARCOS

¿Me haces un favor?

JULIA

Dime.

Le muestra la botella.

MARCOS

¿Le puedes llevar esto a la entrevistada de hoy?

Julia lo mira y sonrío cada vez más acostumbrada a las extravagancias del lugar. Coge la botella.

JULIA

¿En serio?

MARCOS

Ha pedido que se lo lleven y yo ahora me tengo que ir.

JULIA

Bien, bien.

Marcos se marcha apresurado y Julia se queda mirando la etiqueta.

### 30. INT. ESTUDIOS DE TELEVISIÓN. CAMERINO - MAÑANA

Un amplio y blanco camerino, escuetamente decorado y sin ventanas. En una mesa botellas de agua y un pequeño catering sin tocar, a un lado un largo sofá sobre el que hay tirado un estrafalarío abrigo morado y un enorme bolso.

En el tocador está ZAFIRO (46) retocándose con calma los polvos de maquillaje mientras se mira al detalle en el espejo con focos. Su maquillaje es recargado, sus uñas llamativamente largas y su pelo negro azabache. Viste una blusa holgada.

Llaman a la puerta.

ZAFIRO  
Adelante.

Julia abre despacio y le muestra la botella.

JULIA  
Zafiro, ¿verdad?

ZAFIRO  
La misma, cariño.

Señala la mesa.

ZAFIRO  
Déjalo ahí, por favor. ¿Tu nombre?

JULIA  
Julia.

La deja junto al agua.

ZAFIRO  
Pues sirve dos copitas, Julia.

JULIA  
Oh, yo no voy a beber. Estoy trabajando.

ZAFIRO  
Venga, mujer. Hazme un poco de compañía.

A Julia le seduce el carácter tan seguro de la tarotista y la obedece. Sirve el anís en dos vasos y le da uno a la futura entrevistada.

Zafiro sonrío.

ZAFIRO  
Muchas gracias.

Zafiro sigue en el taburete del tocador mientras Julia se sienta en el sofá, quedan cara a cara pero con cierta distancia.

ZAFIRO  
¿Tú quién eres exactamente?

JULIA  
Soy guionista. Escribo para el canal.

ZAFIRO  
Escritora. Se te nota la creatividad.

Julia sonríe, pero al poco le quita la mirada. Parece dispersa.

ZAFIRO  
Aunque también veo cierta angustia.  
¿Quieres que te eche las cartas?  
Podemos ver qué te mantiene intranquila.

Julia duda y da un trago.

JULIA  
No quiero ser maleducada, pero no me convence que según dónde parta la baraja vaya a tener un futuro u otro.

Zafiro ríe a carcajada limpia y Julia se avergüenza de haber sido tan brusca.

ZAFIRO  
Está bien, pero aunque sea déjame leerte la mano, se ve que algo te tiene preocupada. No te cobro, no te preocupes. Solo estamos pasando el rato.

JULIA  
Vale.

Zafiro se acerca y se sienta a su lado en el sofá. La joven le ofrece la mano hacia arriba, Zafiro la toma y comienza a tocar las líneas de la palma.

ZAFIRO  
Veo un alma muy generosa y enérgica-

Levanta la mirada.

ZAFIRO  
-aunque no está en su mejor  
momento.

JULIA  
Puede ser.

Le toca la línea de la fortuna.

ZAFIRO  
Veo que por el dinero y el trabajo  
no tienes que preocuparte, nunca te  
van a faltar.

Julia mira atenta su mano cada vez más absorta en la  
lectura.

JULIA  
Mi padre dice lo mismo.

Zafiro le sonrío y le toca la línea del corazón.

ZAFIRO  
Mmm...

JULIA  
¿Qué pasa?

ZAFIRO  
El amor.

JULIA  
Ya.

Zafiro ríe.

ZAFIRO  
¿Puede ser que haya alguien que  
vuelve una y otra vez?

Julia levanta una ceja extrañada.

JULIA  
Sí. Ni se queda ni sale.

ZAFIRO  
Eso no va a funcionar, cariño. Vas  
a tener que tomar el timón de tu  
vida si quieres que las cosas  
cambien.

Ambas se miran. Julia se coge la mano y repasa las líneas  
que Zafiro acaba de analizar.

## 31. INT. CASA. COCINA - TARDE

Junto a la ventana la jaula del pájaro; está vacía. Gabi está sentado en uno de los taburetes con un vaso de leche y una fila de galletas María delante que no toca. Mira de refilón a su izquierda donde queda la jaula. La cafetera bulle, Julia la apaga y llena una taza grande hasta la mitad. La completa añadiendo leche directamente del tetrabrik. Se sienta junto al niño y bebe de la taza. Gabi también bebe un pequeño sorbo de su vaso.

JULIA

¿A sorbitos? Se te va a juntar con la cena.

Julia vuelve a beber.

GABI

¿Tendremos otro Pepe?

JULIA

Ahora no sé si es buena idea, carita de mono, pero algún día podemos tener otro.

GABI

Este Pepe, este. Siempre quiso escaparse. ¿A que siempre quiso huir? ¿Te acuerdas que hacía así con la cabeza?

Imita la forma con la que el pájaro intoxicado giraba la cabeza, una y otra vez.

GABI

Miraba por la ventana a otros pájaros y quería marcharse, con los suyos.

Julia calla y le acerca una galleta al niño.

JULIA

Vamos, cómete tú una y yo otra.

Ambos mojan las galletas y se las comen. Gabi se gira para volver a mirar la jaula.

Julia se levanta.

JULIA

Ven.

Coge de la mano al niño y le guía al despacho.



## 32. INT. CASA. DESPACHO - TARDE

Entran en la sala. Julia escoge un casete de una de las baldas, lo mete en el reproductor y le da al *play*. De fondo empieza a sonar *My favorite things*. Coge al niño de las manos e intenta que baile lento con ella, pero él deja los brazos muertos y estos se mueven como si fuesen los de un muñeco de trapo. Julia comienza a seguir la letra.

JULIA

Cream colored ponies / and crisp  
apple strudels. / Door bells and  
sleigh bells / and schnitzel with  
noodles. / Wild geese that fly with  
the moon on their wings. / These  
are a few of my favorite things.

GABI

En brazos.

Julia coge a su hijo en brazos. Este apoya la cabeza sobre el hombro de su madre. Suena otro verso y la madre lo tararea.

GABI

(susurrando)

These are a few of my favorite  
things.

Ambos ríen en voz baja y siguen tarareando juntos el resto de la canción mientras Julia se contonea ligeramente al ritmo de la música al mismo tiempo que sostiene al niño.

## 33. INT. CASA. BAÑO - NOCHE

Un baño de azulejos retro en el suelo y en las paredes que cubren hasta la bañera. A un lado un bidé. La puerta está abierta y se oyen susurros ininteligibles de Julia hablando por teléfono desde el salón. Dentro de la bañera Gabi juega cubierto de espuma con un Playmobil pirata. Lo sumerge y lo saca una y otra vez.

GABI

¡Arrgh!

Abre mucho los ojos.

GABI

¡Uoo...! Respira.

(CONTINÚA)

Lo saca y lo deja sentado en un lado de la bañera. Deja de hacer ruido para poder escuchar a su madre hablando por teléfono. Primero se le escucha bajo y no se entiende lo que dice, pero sube el tono.

JULIA

(off)

¡Decídete de una puta vez, por el niño y por mí!

Vuelve a bajar el tono y pasan a ser de nuevo susurros. Gabi tiene un escalofrío y da un pequeño brinco en el agua. El agua se está quedando fría. Se frota los brazos para templarse.

GABI

¿Mami?

Silencio.

GABI

¡Mami!

JULIA

¡Ahora voy, cariño!

Sin darse cuenta Julia deja de susurrar al haber respondido al niño.

JULIA

Yo también, pero en la vida hay que elegir.

En vano Gabi prueba a desprender vaho por la boca.

#### 34. INT. CASA. SALÓN - NOCHE

Julia está sentada en el suelo. En una mano tiene el auricular y en la otra un cigarro. En la mesita del teléfono hay un cenicero de cristal donde va echando las cenizas. Se ha dado cuenta del volumen de su voz y vuelve a susurrar.

JULIA

No puedes volver sin estar convencido, yo no podría soportar toda esa mierda otra vez.

GABI

(off)

¡Mamá!

Tapas el micrófono con la palma.

JULIA  
¡Un segundo!

Vuelve a destapararlo.

35. INT. CASA. BAÑO - NOCHE

Gabi abre el grifo para templar el agua y la voz de su madre al teléfono se tapa con el sonido del chorro cayendo. Se oyen los pasos de Julia acercándose y Gabi mira hacia la puerta.

36. INT. ESTUDIOS DE TELEVISIÓN. SALA DE REUNIONES - MAÑANA

Una reunión de unos veinte hombres a excepción de Julia. Todos rodeando una larga mesa corrida. Cámaras, realizadores, productores, guionistas... ÁLVARO (56) está de pie hablando mientras el resto escuchan. Gesticula exageradamente y con cierta agresividad. Marcos y Julia se sientan juntos en la mesa.

ÁLVARO  
El reportaje de las playas italianas hay que cambiarlo entero. Mucha agua cristalina y arena, pero no os mandé a eso. Quiero que se vea carne, primeros planos, ¿entendido? Y, tú, Santi, ¿qué pasa con la entrevista del hijo del torero?, ¿está ya montada?

De los nervios a SANTI (25) se le salta un bolígrafo de la mano que cae al suelo.

SANTI  
(titubeando)  
Sí, sí. Bueno... casi. Solo queda algo de montaje, pero básicamente sí.

Julia y Marcos intercambian una mirada de compasión.

ÁLVARO  
Bien, para el miércoles tiene que estar sí o sí.

Santi asiente efusivamente y de seguido se agacha a recoger el bolígrafo.

ÁLVARO

Bien, bien. Bueno... Yo diría que con eso hemos terminado, espero que esté todo claro. Si tenéis alguna pregunta... este es el momento.

Álvaro mira a todos abriendo los brazos en señal de espera. Los cierra con una palmada dando por concluido el asunto.

JULIA

En realidad, yo sí. Mis compañeros y yo llevamos dos meses y medio sin cobrar y sin haber firmado el contrato. El próximo viernes es Nochebuena e imagino que todos tienen dinero para celebrarlo, pero yo no tengo un duro. Y bueno, tengo un hijo...

Marcos asiente mientras su compañera habla.

JULIA

Quisiera saber, si no es mucha molestia, a quién tengo que dirigirme para resolver esto. ¿Qué tengo que hacer? Yo no puedo seguir así.

Silencio. Álvaro mantiene el rostro serio, la mira y no gesticula ni se mueve.

ÁLVARO

Un momento.

Señala a otros dos miembros de la reunión y salen los tres a hablar al pasillo. En la sala hay silencio y miradas fracasadamente discretas que apuntan Julia.

Álvaro vuelve.

ÁLVARO

El resto podéis iros. Hemos terminado por hoy. Gracias.

Los trabajadores comienzan a salir mientras que Marcos y Julia se quedan dentro.

Una vez los tres están solos Álvaro saca unos cheques ya escritos.

ÁLVARO

¿Es esto lo que habíais acordado?

Julia y Marcos miran sorprendidos el papel.

MARCOS  
Bueno, en realidad acordamos  
simplemente...

ÁLVARO  
¿Pero esto está bien? ¿Está bien  
por los dos meses y medio?

Julia tiene una gran sonrisa que intenta disimular.

JULIA  
Está muy bien, sí.

ÁLVARO  
Estupendo.

Le da un cheque a cada uno.

ÁLVARO  
No quiero que una situación así se  
vuelva a repetir.

Julia asiente dudosa.

Los tres se van acercando a la puerta.

ÁLVARO  
¿Cuántos años tiene tu hijo?

JULIA  
Cuatro.

ÁLVARO  
Pues este no es el mejor mundo para  
una madre que está criando a un  
niño.

Álvaro sale con un porte de gran determinación de la sala.

Marcos mira de reojo a Julia esperando algún tipo de  
reacción y ella, anonadada, no responde. Mira el cheque que  
tiene en la mano.

### 37. INT. ESTUDIOS DE TELEVISIÓN. PASILLO - MAÑANA

Junto a las máquinas de café Julia y Marcos se miran  
sonrientes sin decir nada apretando sus cheques.

MARCOS  
Joder, esto hay que celebrarlo.

Julia agita entusiasmada su cheque y da pequeños saltos de  
alegría.

## 38. EXT. BAR 2- MAÑANA

Un bar castizo con botellas de licor en las paredes y pizarras colgando que dictan el menú del día. Taburetes metálicos rodean la barra. En ellos, por un lado, un par de compañeros de trabajo trajeados bebiendo un vermú y por el otro un señor mayor comiendo boquerones en vinagre.

Julia y Marcos están sentados en una mesa bebiendo cerveza y riendo. A un lado apartados vasos con espuma ya terminados y tapas que apenas han tocado: gambas al ajillo, patatas bravas... Julia estira el brazo y acaricia su chaqueta de cuero de flecos para mostrar el orgullo que siente por su nueva adquisición. A su lado en una silla una bolsa de Balenciaga.

MARCOS

La más macarra del canal.

JULIA

Es perfecta para la próxima reunión.

Marcos suspira con una risa corta.

JULIA

¿Tú no te vas a pillar nada?

MARCOS

Por ahora creo que voy a ahorrar la mayoría.

Julia se lamenta.

JULIA

No, hombre, no. Unos zapatos aunque sea, de estos italianos que hay que darles betún.

Marcos no puede evitar sonreír. Ladea la cabeza y levanta las cejas pidiéndole con ello a Julia que se lo tome en serio.

## 39. EXT. ACERA - MAÑANA

Los dos amigos están junto a la carretera, mirándola atentos. Julia lleva colgando del brazo la bolsa y al ver un taxi libre levanta y agita el otro brazo.

JULIA

Viene uno.

Ambos lo miran acercarse y detenerse.

(CONTINÚA)

MARCOS  
Ahora vas a casa, ¿no?

JULIA  
Sí.

MARCOS  
Ten cuidado con lo que llevas encima.

JULIA  
No te preocupes.

Se dan un abrazo de despedida. Julia abre la puerta trasera del taxi.

MARCOS  
E intenta ahorrar algo tú también, ¿vale?

JULIA  
Pero Marcos, que es Navidad.

Le sonrío y entra en el coche.

CORTE A NEGRO

Se escuchan villancicos infantiles.

ABRE A:

#### 40. INT. JUGUETERÍA. ESTANTERÍAS - TARDE

Un enorme establecimiento con secciones de todo tipo de juguetes: juegos de construcción, Scalextric, muñecas... Los dependientes visten un polo azul identificativo y van de un lado para otro cargando paquetes y atendiendo a los clientes. Los villancicos continúan.

Julia sostiene en brazos un descomunal oso de peluche de su tamaño. Lo lanza al aire comprobando su peso. Lo vuelve a coger y lo abraza contra sí. Lo aúpa y lo devuelve a su balda.

Julia deja a un lado los peluches de mayor tamaño y se acerca a unas baldas con unos más pequeños entre los que hay una gran variedad de animales. Coge en brazos un cerdo rosa del tamaño de un cojín.

## 41. INT. JUGUETERÍA. CAJA - TARDE

Solo se escuchan los villancicos de fondo mientras los clientes y dependientes se mueven e interactúan entre ellos.

JUANI (21) está en caja atendiendo a JOSÉ LUIS (62) que se lleva una Barbie. Juani lleva un coiletero de tela de un color chillón, al igual que las uñas. Atiende de manera amable y cercana a los clientes.

Julia llega con un carrito cargado de animales de peluche, todos diferentes, y los empieza a poner sobre el mostrador: el cerdo, un elefante, un mono, un tigre, un león...

Juani le sonrío.

JUANI

Hola.

JULIA

Hola.

La dependienta mira atentamente la etiqueta del mono.

JUANI

¿Cuántos se lleva?

JULIA

Siete.

Julia sigue poniendo los peluches sobre el mostrador hasta vaciar el carro.

Juani le hace un gesto a ENEKO (19), otro dependiente, y le señala el mono. Eneko se marcha a la trastienda y comienza a sonar una música celebratoria. Julia, desprevenida, abre mucho los ojos con sorpresa.

JUANI

¡Felicidades! Ha elegido usted el  
Juguete de la Semana.

Otros tres dependientes se acercan y aplauden junto a Juani.

ENEKO

¡Muchas felicidades, señora!

Los clientes que estaban cerca paran sus búsquedas entre las baldas y se unen a la celebración general. Algunos aplauden, entre ellos LOLA (43) que sujeta un Quimicefa entre las manos y JOSÉ LUIS (62) que estaba mirando los juguetes de la entrada.

(CONTINÚA)



LOLA

Anda que... qué suerte con el mono.  
Felicidades.

JULIA

Gracias, gracias.

JOSÉ LUIS

Esto lo han estado anunciado por la  
radio. Qué gracia. Qué suerte,  
chica.

Julia sonrío algo avergonzada por la situación que se acaba  
de crear.

JULIA

Sí.

(a Juani)

Perdona, y muchísimas gracias, pero  
tengo algo de prisa. Me están  
esperando. ¿Tengo que hacer algo  
ahora?

El tumulto se va disolviendo y vuelven a estar solas  
dependienta y clienta.

JUANI

No te preocupes. Te lo envolvemos  
todo, si quieres, y puedes  
marcharte. Te los llevas todos de  
regalo. Gratis.

JULIA

Jesús... Qué bien.

Todavía sorprendida, sonrío.

JULIA

Llego con algo para todos mis  
sobrinos y mi hijo y con los  
bolsillos llenos. Un milagro  
navideño en toda regla.

Juani le mira concentrada y sonriente.

JUANI

¿Puede ser que conozca tu voz? ¿De  
la radio?

Julia se sorprende a la vez que se enorgullece de la  
situación.

JULIA

Sí, era yo.

JUANI

Me gustaba mucho ese programa, me alegraba las mañanas. Qué pena que no continuase.

Aunque nostálgica, Julia parece tranquila al recordar el programa.

JULIA

Gracias. Pues sí, era un gran programa.

Juani comienza a preparar los peluches para regalo.

## 42. EXT. CALLE ALCALÁ - TARDE

La calle está decorada con abundantes luces navideñas. Familias de todo tipo vienen y van haciendo recados y paseando. Entre ellos Julia camina con cara de satisfacción y absorta por el ambiente, lleva dos grandes bolsas, una colgada del brazo y otra subida al hombro.

En la misma acera pero en dirección contraria, de espaldas, una pareja con un niño pequeño. El niño está en medio y ambos adultos le dan la mano. Hablan animadamente y están distraídos en su propia burbuja. Son Alberto, Gabi y MARGA (27).

MARGA

Son tan grandes como tu cabeza.

GABI

¿Y las patatas?

MARGA

Tan grandes como mis dedos. Pero con ketchup.

Cuando están a menos de cinco pasos de distancia, Gabi reconoce a Julia, les suelta las manos y se acerca a ella, pero viéndola tan cargada no se atreve a abrazarla.

GABI

¡Mami!

JULIA

Hola, mi amor.

ALBERTO  
(cortado)  
¿Qué tal?

JULIA  
Pues bien. De compras.

Marga está junto a Alberto y evita la situación mirando al niño. Este se ha quedado en medio de los dos lados formando una especie de cruce en medio de una equis.

GABI  
¿Qué llevas en las bolsas?

JULIA  
Cosas de la casa, nada que te pueda gustar.

Silencio.

GABI  
Nosotros nos vamos a comer hamburguesas.

JULIA  
Qué guay. Que lo paséis muy bien.

Gabi se acerca a su madre que se agacha, le coge la cara y le da un beso en la mejilla. Vuelve con Marga y Alberto, pero esta vez solo le da la mano a su padre.

ALBERTO  
Que pases unas felices fiestas.

JULIA  
(mirando primero a Alberto y luego a Marga)  
Igualmente.

MARGA  
Hasta luego.

Los tres siguen su camino. Se van alejando y tras haber dejado atrás a Julia se ve cómo vuelven a su posición anterior y quedan de nuevo dados de la mano. Julia sigue su camino y recupera su cara de satisfacción mientras camina como una más entre la multitud.

## 43. EXT. CABINA TELEFÓNICA - TARDE (FINAL DE LA TARDE)

Comienza a oscurecer y parece de noche aunque aún no lo es. Julia está dentro de una cabina telefónica y teclea a la vez que con la otra mano se quita el gorro para que no le tape las orejas.

Suenan pitidos de llamada entrante. Responde LUCÍA (9).

LUCÍA  
(off)  
¿Hola?

JULIA  
Hola Lucía, soy Julia. Pásame con tu madre.

LUCÍA  
Va.

Se oye cómo le pasa el auricular.

ÁNGELA  
Hola, ¿pasa algo?

JULIA  
Nada, nada.

Julia está entusiasmada. Respira hondo sin poder para de sonreír y emite un pequeño gemido incontrolado.

JULIA  
No te lo vas a creer.

ÁNGELA  
¿Estás bien?

JULIA  
Escucha, fui a la juguetería de la calle Mayor, donde vimos aquellos peluches tan graciosos.

ÁNGELA  
Sí.

JULIA  
Vaya, que decido coger uno para cada uno, siete en total. He pensado, "Así acabo antes y no se pelean como el año pasado". Pero resulta, es increíble...

Intenta contener la risa acelerada por lo sucedido.

(CONTINÚA)

JULIA

Resulta que me ha tocado el premio al Juguete de la Semana.

ÁNGELA

¿Un premio?

JULIA

Sí, el resto de clientes sabían de qué iba la cosa porque llevan días anunciándolo por la radio, aunque yo no tenía ni idea de nada.

Ángela ríe.

ÁNGELA

¿En serio? Estas cosas solo te pasan a ti.

JULIA

Sonó una música, ¿sabes?, como triunfal. Y los dependientes aplaudían. Al principio pensaba que era una broma o que estaba soñando.

44. INT. CASA. BAÑO - NOCHE

Gabi está en el agua rodeado de espuma jugando con un submarino y el Playmobil pirata. Julia sigue con la ropa de calle, un top y unos vaqueros, aunque va descalza. Está de rodillas junto a la bañera y comprueba con la mano la temperatura del agua. Al sacarla esta se llena de espuma y jugando se la pone al niño en la cabeza. Ambos ríen.

Al jugar y al moverse Julia intenta no hacer mucho ruido por si sonase el teléfono poder escucharlo. Gira la cabeza para mirar de reojo la puerta entreabierta.

45. INT. CASA. SALÓN - NOCHE

Silencio. Plano del teléfono.

46. INT. CASA. BAÑO - NOCHE

Gabi se pone espuma sobre la cara imitando una barba.

GABI

(agravando la voz)  
Soy el capitán Haddock.

Julia sonrío.

(CONTINÚA)

JULIA  
¡Mil millones de millares de mil demonios! Eso habrá que verlo.

GABI  
Solo un auténtico Haddock llevaría una barba como esta.

Gabi acaricia su falsa barba.

JULIA  
¿Y qué me dice de su barco, capitán?

El niño le enseña el submarino.

GABI  
Siempre va conmigo y nos enfrentamos juntos a los mayores macrocéfalos.

El niño ríe y Julia tras devolverle una ligera sonrisa vuelve a mirar a la puerta.

GABI  
¿Qué pasa?

JULIA  
Nada.

Juega con la espuma entre los dedos y duda antes de responder.

JULIA  
¿Sabes en qué estoy pensando?

Gabi niega con la cabeza.

JULIA  
Hace unos días me dieron muy buenas noticias en el trabajo y me acabo de dar cuenta de que no lo hemos celebrado tú y yo. Tendríamos que hacer algo.

GABI  
¿El qué?

Pausa. Julia juega deslizando los dedos en la espuma a la vez que pone una pícara sonrisa.

JULIA

Podríamos ir por ahí a celebrarlo.  
Podríamos... ¡ponernos guapos e ir  
al cine!

El niño se deja llevar entusiasmado por la sorpresa y no puede parar de sonreír. Agita las manos dentro del agua.

47. INT. SALA DE CINE - NOCHE

En la pantalla se reproduce *Un pez llamado Wanda*. La sala no es muy grande y aparte de la joven y el niño solo hay otros dos espectadores: una pareja de yonquis medio adormilados que se sientan al final de la sala.

Julia y Gabi están un par de filas delante de ellos. Julia viste el mismo vestido verde que llevaba en la cafetería en verano, solo que con medias y un jersey de cuello alto. Gabi tiene entre manos el envoltorio de un huevo Kinder y lo chupa buscando algo de chocolate derretido entre las arrugas del aluminio. Al mismo tiempo, concentrado, no desvía ni un segundo la mirada de la pantalla.

PANTALLA

Otto practica posiciones de kárate con una catana mientras ignora las palabras de Wanda.

El niño ríe enérgicamente, sin pudor. Tiene chocolate en los labios y habiendo terminado hace una bola el envoltorio que deja en el reposabrazos junto a la capsula con el juguete. Al verle tan concentrado y contento Julia ríe también.

Uno de los yonquis, CHENCHO (28), se molesta.

CHENCHO

Por favor, tía, ¿puedes decirle al cabrón del niño que se calle?

A Gabi le desconcierta la frase y se desliza en el asiento refugiándose de ser visto. Julia no sabe cómo responder y se mantiene seria sin darse la vuelta ni decir nada.

PANTALLA

Otto clava la catana en un saco de boxeo.

El niño se sonríe y al momento se tapa la boca y mira a su madre. Ella jugando imita el gesto tapándose la boca y ambos ríen en tono bajo.

## 48. INT. CASA. SALÓN - NOCHE

Plano del teléfono sonando.

Plano general del salón que está más recogido de lo habitual.

## 49. EXT. CALLE - NOCHE

Delante de un restaurante familiar que está echando el cierre, un camarero barre la entrada.

Pasan a su lado madre e hijo dados de la mano. La calle a esas horas está casi desértica, aunque muy iluminada. Al ver a un niño tan pequeño en esa situación el camarero niega con la cabeza.

Gabi observa todo cautivado.

GABI

Aquí no he estado nunca.

JULIA

Hemos estado muchas veces. Y en este cine también.

Pausa.

JULIA

Pero, sí. De noche parece otro lugar.

Gabi se acerca a mirar uno de los escaparates por sus luces de colores sin soltar la mano de su madre.

## 50. INT. HAMBURGUESERÍA - NOCHE

Una hamburguesería temática que imita la estética americana: suelo de baldosas blancas y negras y sillones rojos de cuero. Sentados uno frente al otro tienen entre sí en la mesa patatas, una enorme hamburguesa que el niño devora a bocados y un *banana split* decorado con una sombrilla. Julia se limita a dar sorbos de la pajita de un vaso de Coca Cola.

JULIA

Come despacio.

Gabi levanta la hamburguesa y se la acerca mientras sigue masticando.

(CONTINÚA)



GABI  
¿Quieres?

JULIA  
No, gracias. Te cojo patatas.

Julia come una patata.

JULIA  
No hace falta que te comas todo,  
¿eh?

GABI  
Es que está muy bueno. ¿No quieres?  
Lleva pepinillos, como a ti te  
gusta.

Julia niega con la cabeza y da otro trago.

GABI  
Te vas a quedar en los huesos.

Julia tuerce el gesto extrañada por escuchar esa expresión  
en boca de su hijo.

(flashback sonoro)

MATEO  
Y ahora expire.

Se escucha la respiración de Julia eliminando todo el aire  
que estaba conteniendo en los pulmones.

ABRE A:

51. INT. CONSULTA. AMBULATORIO - MAÑANA (FLASHBACK)

Julia está sentada al borde de una camilla. Su pelo es de  
nuevo rojo chillón y con raíces morenas. Tiene el pecho al  
aire y lleva el sujetador morado. Entre las manos guarda su  
camiseta. MATEO (38) la ausculta muy atento al aparato.

MATEO  
La respiración es correcta.

El médico se aleja y va camino al escritorio mientras ella  
se viste. Ambos se sientan, uno frente al otro, para  
continuar la consulta. Mateo saca entre los papeles de la  
mesa un folio en el que va a ir anotando las respuestas de  
la paciente al cuestionario. Ella responde algo apática y de  
manera casi mecánica.

(CONTINÚA)

MATEO

Y, dígame, ¿cree estar sufriendo con el medicamento algún efecto secundario?

JULIA

Diría que no.

MATEO

Por ejemplo, ¿le cuesta conciliar el sueño o duerme en exceso?

JULIA

Yo no tengo tiempo para eso.

Sonríe sarcástica. A Mateo no le hace gracia y continúa ignorando la respuesta.

MATEO

¿Ha visto cambios en su apetito? Lo habitual es que este aumente.

JULIA

(seria)

Sí que tengo más apetito que antes, pero en general me cuesta ponerme a comer.

MATEO

Tiene que aumentar su ingesta o se va a quedar usted en los huesos. Aunque le cueste tiene que comer para prevenir que vuelvan los mareos y la falta de energía. Las pastillas ayudan, pero si no pone más de su parte no va a haber mejora.

JULIA

Pero no es eso. Me falta energía porque me levanto de madrugada, trabajo de madrugada, cocino, voy a recoger al niño... Aunque tampoco es solo eso.

MATEO

¿Y qué cree que es?

JULIA

Siento...

Se toca en el centro del pecho gesticulando el origen de su sensación.

(CONTINÚA)

JULIA

Siento que no hay demasiada diferencia de cuando estoy dormida a cuando estoy despierta, ¿sabe? Como si estuviese en una burbuja y percibiese las cosas de manera algo opaca.

MATEO

Entiendo.

Deja de anotar.

MATEO

Escuche, es evidente que no está pasando un buen momento y realmente necesita descansar. Me gustaría que siga con las mismas pastillas por ahora y que, por favor, respete y sea constante con su toma. Si continúa de la misma manera puede volver a pedir cita en unas semanas.

JULIA

Claro. Gracias.

Tras mantenerle un segundo la mirada el médico vuelve a concentrarse en los papeles que hay sobre la mesa.

FIN DEL FLASHBACK

52. INT. HAMBURGUESERÍA - NOCHE

Gabi se ha manchado el moflete con el ketchup de la hamburguesa y se da cuenta. Se lo empieza a quitar con los dedos, pero se lo extiende.

JULIA

Toma.

Le alcanza una servilleta del dispensador. El niño se limpia con ella y se le pegan trozos de papel en las manos. La madre se fija en el despeinado remolino de pelo del niño y sonríe. Coge un puñado de patatas y se lo va comiendo poco a poco. Unta en el ketchup del plato de Gabi.

## 53. EXT. CALLE GRAN VÍA - NOCHE

Entre los altos edificios se ven en la acera dos siluetas, una de niño y otra de mujer. Hay carteles luminosos de colores como el emblemático de Schweppes y otros más pequeños que le dan a la noche un carácter fantástico, casi mágico. Se levanta algo de viento y ambas siluetas se tapan los ojos con la mano.

Gabi anda algo encorvado y se pasa la mano por el estómago.

GABI

Me duele la tripa.

JULIA

Has comido mucho. Ahora en casa te tomas una manzanilla.

GABI

Vale... pero con azúcar.

JULIA

Bueno, pues con azúcar.

Al pasar junto a una bocacalle un golpe seco de viento levanta el vestido de Julia que se da la vuelta y se queda para arriba.

GABI

¡Mami, no te vuelas!

Julia desprevenida ríe divertida.

El golpe termina y consigue colocarse de nuevo el vestido, pero se da cuenta de que Gabi está abrazado a sus piernas sollozando en silencio, tenso y con los ojos cerrados.

JULIA

Ey, estoy aquí. Estoy aquí.

Julia se agacha para acariciarle las mejillas donde corren algunas lágrimas. El niño va calmando su respiración y abre los ojos. La madre lo abraza fuerte. Lo aúpa y siguen el camino con el niño ahora en brazos.

GABI

¿Te acuerdas que Pepe se fue volando?

JULIA

Sí.

(CONTINÚA)

GABI

Le echo de menos.

JULIA

Yo también. Deberíamos conseguir otro Pepe. Primero tengo que arreglar un problema que hay en la cocina y después podemos ir a buscar el pájaro que quieras.

Gabi apoya la cabeza en el hombro de su madre. La imagen se va alejando y pasa a verse la silueta de Julia con el niño en brazos. Se ven pequeños y frágiles a comparación con la magnitud de los edificios que les rodean, pero Julia anda con paso firme hacia delante, lo que le da fuerza. Las voces suenan cada vez más lejanas.

GABI

Un nuevo periquito se merece un nuevo nombre.

JULIA

Es verdad. Tenemos que pensar uno.

GABI

A mí me gusta capitán Haddock.

JULIA

Tiene carácter. Habrá que ver si al nuevo periquito le encaja un nombre tan potente.

La silueta se aleja y queda fuera del plano inmóvil de la calle.

FIN.